



# EL CINE

JOHN GILBERT Y GRETA GARBO *protagonistas de*

"ANA KARENINA" de la M-G-M

20  
centimos



MEDIAS  
*Damita*

# EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Redactor-Jefe: Ricardo Pucnie

Administrador: Joaquín Noy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Séneca, 11 - Telef. 73643 - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES  
MUNICH-NEW YORK-LOS ANGELES-HOLLYWOOD  
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España . . . . . 10 pesetas  
Extranjero . . . . . 15 " "

BARCELONA, 6 DE DICIEMBRE DE 1928

Año XVII - Número 270



Los justos expresivos de sobresalto que vivían un momento trágico en esta escena de "El cadete de West Point"

## Contra ciertas prácticas perjudiciales

De hace algún tiempo a esta parte he ido viendo observando con el natural acubro, que en la mayoría de las películas que nos presentan los exhibidores hay grandes errores en la continuidad de escena. No hay film, por poco interesante que sea, en que no veamos truncada esa continuidad con saltos prodigiosos en los fotogramas, saltos que ponen de manifiesto la intervención de factores ajenos a la producción y que parecen recrearse en la mutilación de escenas con el sano propósito de envolver una película en cinzudo mágico o ramos humorísticos.

A nuestro juicio obran mal los que tal hacen. Suponemos que son los censores los que en obra ajena se atreven a cometer tanta desfachato, y es a ellos a los que vamos a suplicar que antes de agarrar el centro de la censura reflexionen bien, recapiten y se empenetren con la obra que evocan, pues es una injusticia al par que una verdadera lástima, que escenas buenas de vigor y de emotividad sean destruidas por un puñado moralista incomprensible dentro del arte.

Hemos dicho en varias ocasiones, y repetimos una vez más, que la inmoralidad sólo existe en las imaginaciones de los que de inocentes califican las obras. Si ellas son reflejo fiel de la vida que todos, absolutamente todos, vivimos, y ésta nos parece buena, ¿por qué censurarla después, cuando nos la presentan? Y si la vida es una inmoralidad que consentimos tácitamente, ¿por qué haurizarnos cuando la vemos desfilar con toda su fuerza ante el blanco lienzo?

Consideramos que la labor de los censores no es todo lo justa que debiera. En arte no hay inmoralidad. Se presentan las cosas tal como la humanidad las siente, porque si el autor velase la verdad con el manto de la hipocresía, el espectador se sentiría defraudado, pues no sería el fiel reflejo de la verdad — y la verdad jamás fue inmoral — y por ende no llegaría a vibrar nunca, porque nunca en lo presentado habría emoción.

Si en la pantalla los sentimientos se expresaran por medio del lenguaje, quizás la acción no fuese tan estática como lo es con la expresión muda, pues el lenguaje puede conducirnos por derroteros floridos, donde las perifrasis, los eufemismos, ha-

cen que expresiones vulgares se convierten en delicadas, velando la acción con bonitas frases más comprensibles en su verdadero significado por los estudios; pero en cinematografía, donde el actor no puede recurrir al lenguaje y ha de expresar los sentimientos al desnudo tal como el público de todos los países los concibe, pues velar la expresión, como pretenden los susodichos moralistas, no es posible sin perjuicio de su esencia, no hay medio posible de distra-



Hace frío, ¿verdad?, le pregunta, lector, la vicaracha Colleen Moore, con la sonrisa de sus ojos, brindando en boquilla de marfil

y grana...

er un sentimiento con gestos inapropiados, pues no habría propiedad.

En literato podrá valerse de circunstancias, para que la cosa más descarnada resulte agradable, pero un director cinematográfico, para expresar un beso, no tiene más remedio que tomar que se lo den los actores.

Además, si suprimimos en una película las expansiones del alma, los arbores del corazón, ¿qué quedará de ella?

Si los censores no fueran tan materiales, si cuando contemplan una película una obra cualquiera, consiguieran desligar el pensamiento de la materia y sentir con el alma, no verían esas inmoralidades que ahora les causan tanto acubro, ni serían capaces de despegarse a los filmes de los más bellos y emotivos momentos internamente dramáticos y naturales.

Toda obra juzgada bajo un punto de vista imparcial, puede ser una enseñanza. En ellas se pone de manifiesto que la maldad no triunfa nunca y que sólo la bondad, la grandeza de miras, logra obtener recompensa. Las películas hasta hoy exhibidas, a pesar del gran malismo porque se las quiere hacer pasar, han concluido todas bien, enseñando la vida de la bondad que, aunque difícil, no es tan árida que no pueda seguirse. Si fueran tan realistas como dicen, hubiesen terminado como en la vida real; a sea prescindiendo al hacer siempre sobrado, y triunfando al malo. Y esto a nuestro juicio, es una verdadera inmoralidad.

¿Por qué, pues, mutilar escenas que de por sí sólo hablan de belleza? Nosotros no concebimos esa manera tan extraña de juzgar. El arte bajo el ojo injusto de la censura cinematográfica, dejaría de existir, como no hubiera existido, a haber los censores actuales, esas joyas que nuestros antepasados nos legaron y que nosotros debemos cuidar con todo cariño. Podría ocurrirle a alguien que las obras de Goya o de Ticiano son inmorbales y, ¡ay!, si decidía velar sus desnudeces a brochazos!...

En fin, nosotros suplicamos a cuantos ejercen de censores, que analicen las obras que han de censurar con buen juicio, procurando que la mutilación sea lo más pequeña posible. Si las ven con los ojos del alma, con toda seguridad nos veremos complacidos.

# Maria LA ESPAÑOLITA DE HOLLYWOOD



II

Por mi memoria comenzaron a desfilar cantelosas las palabras de la pantalla. ¡Qué tiempos todos, qué momentos...

¡Cuán me gustaría más! Muy difícil me pareció la pregunta, porque a pesar de meditarlo con detenimiento no logré dejarme al efecto. En cada uno de ellos encontraba méritos suficientes para ganarse mis simpatías. John Gilbert, tan correcto, con esos ojos que la pasión agranda, también tan vehemente; Ronald Colman, tan caballero, tan experimentado, lleno de delicadeza que inclinan hacia él; Conrad Nagel tan expresivo; William Haines, tan simpático; Ronald Gilbert, tan boticario; Charles Farrell, tan buen chico, en fin, que en todos, absolutamente en todos, encontraba algo en qué admirar; pero, ¿serían como yo me los figuraba en la vida particular? Al hallarse desposeídos de la personalidad cinematográfica, ¿serían tal como yo me los imaginaba, o como los demás seres humanos?

He aquí la incógnita, aquella incógnita que había sido uno de los motivos porque me había decidido ir a California. ¿Serían como los otros?

Quizás no. Mi fantasía no podía concebir que aquellos héroes que tantas veces habían apresurado los latidos de mi corazón fuesen tan prosaicos como los jóvenes que yo había conocido. Ellos eran mejor, mucho mejor que los otros, tenían que serlo, ¿cómo no?

Y no es que yo considere a los otros como malos personajes, no; pero, ¡son tan brillantes! Te hablan, murmuran en tus oídos frases dulcísimas que hacen saltar el corazón de gozo, y cuando llega la hora de demostrar que el cariño no es sólo vanidad palabretera se quedan insidiosos, mirándote... mirándote... y nada más. No hay ninguno que sea capaz del sacrificio. ¿Por qué serán así?

Además que no saben lo que saben los otros, los artistas. Yo que recuerdo con toda perfección aquellas escenas amorosas de Valentin, en que la pasión le brillaba avasalladora en sus ojos negros, yo que jamás olvidaré los caricias tan delicadas, tan exquisitas que en «El gran desfile» te objeto Melisanda, creo que no es posible poder prodigarlas sino un hombre que sienta que de verdad ama.

Qué dulce debe ser el ser querido así: Amarme, besarme, pudiendo en los labios todos los dulzores de que rebosa el alma enamorada!... Qué felicidad tan grande!...

Pero, qué cosa se me ocurren. ¡Llegaré algún día en que estas confidencias puedan ser hechas por un segundo!

Yo creo que no. Las escribo para mí, para expandirme y por eso soy alrevedo en las conserpciones y en las pensamientos. Pensar que otra pudiera leerlas, qué vergüenza! qué mal me juzgaría!

Pero, ¡ah!, desecho estos temores a

fundados. Si me he decidido a escribir estos minutos es porque considero que el mejor amigo aquel con quien puedes confesarte sin rubores, contándole todo, todo, es el librito de notas que guardas con toda fidelidad los pensamientos. Por eso, en él



Beta viveña muchacho en siete volas en un tramo combelido por los olas, sin tener la feria del mar ni... las picardías del amor de los hombres porque ignora que EL CINE es la central transmisora de la telegrafía sin Alas de Cupido

escribo cuanto siento, convenida de que pronto me ha de regañar, de que nunca, ni en tras yo viva, ha de ser indiscreto.

Las mujeres tenemos necesidad de un confidente íntimo y como que son muy pocos los hombres capaces de comprendernos; y más escaso aun los que comprendiéndose no nos escuchan sin desearnos, temas de recurrir al librito íntimo, al único capaz de esperar tranquilo a que le empujemos nuestros cueros.

Pues bien, como a mi discreción me acoja voy a tener el valor de exponer impresiones y sentimientos con toda claridad y sin culpas mías.

No pude conciliar el sueño en toda la noche y en cuanto amaneció, a pesar de los grandes ojos que circundaban mis párpados y de estar mi cabeza un poco insegura, decidí levantarme y recurrir Hollywood y sus alrededores.

La mañana estaba fresca, pero despejada. El sol comenzaba a correr indicándonos que el día sería espléndido, y el ambiente parecía impregnado de aromas de flores.

Una vez en la calle, una calle larga, recta, llena de pequeños edificios que al lado de los rascacielos nos enseñaban semejantes vivencias iliputenses, el corazón

comenzó un latir apresurado, iba a pasar por Hollywood, por la Hollywood aspirada y por vez primera. ¿Cómo no sentir emoción!

La calle, a pesar de ser temprana, hallábase animadísima. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, llevando en mismo camino se dirigían a los estudios — lo supe después — en busca de trabajo. Eran comparables gente infeliz que esperan ansiosos un papel insignificante que les proporcione unos cuantos dólares para poder comer unos días.

¡Pobrecillos! Y yo que había creído que en Hollywood no habría miseria. Da lástima verlos remidos a las puertas de los estudios esperando ser seleccionados. Sus rostros no son de contento y en la mayoría de los ojos el fantasma de la miseria parece colgado.

La nota alegre son las jovencitas, lindas muchachas obreritas de cabellos de oro y garzos ojos verdes y azules, que actúan de extras. Son la «grita», esas jovencitas atrayentes que tantas veces hemos admirado en las películas, esas niñas de líneas sencillitas, desprovistas, ingenuamente frías, que llevan en los labios todo el vigor de sus juveniles años y un montón de promesas.

De gusto verlas: pacientes esperan en hornos llenos de ilusiones, de optimismo, de paparrulos que sin cesar revolotean por los espacios ambiciosos de sus fantasías. Todas ellas esperan la ocasión propicia para manifestarse, todas están plenamente convencidas de que han de llegar en día no lejano a rutilar entre las estrellas.

Enviar a Lillian Gish, a la ingenua Mary, es su gran sueño. ¡Cuántas y cuántas ilusiones perdidas!

Pero ellas rien, rien... Juguetean esperando a que la gran puerta se abra de par en par y penetren por ella, saltarinas, felices, formando contraste con el pesimismo de los comparas.

Oh, mi primera impresión de Hollywood! Difícilmente podrá olvidar aquella escena matinal que tanta emoción me produjo. ¡En Hollywood también se padeció, también hay miseria!

Cuando yo contemplaba con los ojos de la infancia el centro peculiero americano, jamás pensé en los infelices comparas que esperan ahogados un reparto. En mi mente sólo había cabido para los estrellas, para los triunfadores de ruidos fantásticos y vidas de nupcias... para los humildes no había un pensamiento, pero justo es decirlo, los desconocía.

El brillo portentoso de sus figuras encandiladas con las palas del triunfo, de belleza resplandeciente, me tenía subyugada. Conocer a fondo su vida, penetrar en sus intimidades, ¡ah aquí mis mayores deseos! ¡Llegaré a conseguirlo! Yo creo que sí. Hoy he comenzado a comprender algo de lo que es Hollywood y confío en que no va a ser difíciles mi tarea.

MARIA

## INTERMEZZO

## GRETA NISSEN

Aunque popular en las películas, Greta Nissen ha sido obligada a dar una vuelta larga para conseguir su definitiva consagración como "estrella".

En Hollywood puede subirse hasta la cumbre o caer en el fango y desaparecer. El camino es engñoso, no se sabe si se va

hacia, siempre se la veía en la pantalla. Tuvo grandes admiradores al final, sobre todo hombres. De pronto, así como subió desapareció. Se rumoreaba que Paramount prefería dejarla marchar a tolerar su temperamento, que Madame Nissen se molestaba demasiado en la carrera de su hijo.

de ella con sus jefes. Tarea sencilla por cierto la mía. Al son de armonías de Verdi, Greta apareció. Avanzó hacia mí, extendiéndome la mano.

Siento haberla hecho esperar —fue su primera frase.

Así dicen casi todos los artistas. Casi fantasma el aire, pero de Greta es una delicia.

Su cabello de oro salta a través de un sobrecilho de suave terciopelo rojo. Sus ojos verdes azules, se veían enormes y algo atibaldados. Sus rojos labios, sin embargo, reclin dejando ver sus dientes que eran como perlas fuertes, blancas, escandinavas.

Y entonces ya no me di cuenta de lo que se iba en el magullado aparato de radio.

A nadie habrá usted visto más apurada que yo, hoy —me dice Greta—. Salga para Nueva York mañana. Necesito alguien que haga todo para mí. ¿Quiere más?

¡Ya ya a otro día todos mis servicios, pe-



La gentil pareja Charles Farrell y Greta Nissen enamorados dulcemente en brazos de su amor en "El Príncipe Azul".

bien o si se está entre dos lados, sin límites de neceitar en ninguna.

Las "estrellas" tienen buenas oportunidades. Los pequeños se sienten felices con un rol modesto, pero cuando una grande se va introduciendo en su ruta, su posición es algo incongruente. Los productores saben que es buena pero no como colararla.

Esto es lo que le pasa a Greta Nissen ahora. En febrero 12 de 1924, llamó la atención por su esquisitez panomina en "A Kiss in Canada", un episodio de la pieza "Borgar en Hershock".

Por más de un año, la rubia Greta, fué de fama en film, un nombre siempre sobrenatural.

que tal belleza no resplandeciese siempre día más que trabajo a muchos jóvenes. Cuando se dijo que Greta iba a trabajar con Charles Farrell en "El príncipe azul", todos los corazones se tranquilizaron. Tan grande fué la especulación, cuando yo me hallaba en Hollywood, que en el Lobby de un lujoso departamento —a donde fui por tal motivo— unos audelanos superiores de radio, deliciaban mis oídos, así es que no podía la ausencia de la que por unos minutos iba a ser mi compañera, por pronto Resoluciones.

Fuó resuelto a arrancar a la encantadora, que de verdad había en lo del mal carácter



El baile, que es bello y dulce tentación irresistible, adquiere por Charles Farrell y Greta Nissen una distinguida espiritualidad, sublimizada por el amor, en "El Príncipe Azul".

ro me di cuenta que mi última pregunta era para ofrecerme cigarrillos.

—Me gusta Nueva York —continuó—. Cuando llegué aquí era yo la más extranjera de las extranjeras. No sabía una palabra del idioma. Estaba horriblemente sola, la nostalgia me embargaba.

Hizo una pausa y luego continuó.

—No creí jamás poder quedarme en América. Aunque mi madre estaba comiza, quería también a mi hermano. Ahora él está en la Universidad de Columbia. La vez cuando voy a Nueva York. Le echo mucho de menos. Somos grandes amigos.

El acoso de Greta es imposible de traducir. Mientras habla tiene la costumbre de inclinar un poco a un lado la cabeza y sonreír. Sonreír más que decir. El asunto de las películas visto por ella en su actual posición vaivante, es extraño.

—Cuando Paramount me contrató —dice Greta— hice nueve películas en un año. Luego discontinué. No me gustaban los papeles que me daban. No me daban buenos "films". Creí que permanecer libre me daría tranquilidad y así he hecho cinco "films" en dos años. Greta no sé de este punto financiero, no porque fuese así su gusto, sino porque en Hollywood pasan cosas raras. No sé en verdad, se veía.

Esta encantadora noruega, no para cuando se suela creer, está sin duda hecha para la pantalla. Su blanda belleza no es del estilo de la Ducky; es de sirena. Al contrario de otras bellas extranjeras, Greta ha permanecido casi recatada. Claro que se ha dicho varias veces que usaba comprometer.

No hace mucho, con Charles Farrell, con sorpresa de ambos, Raoul Walsh, que dirigió "El Príncipe Fiel" y varios otros "films" con ella, también fue señalado como presunto novio. Hasta ahora Greta está libre de fantasmas de esa índole.

Tan brillantes son los ojos azules de Greta, tan dorado su pelo, que se me ocurrió sacar a luz la cuestión del carácter, así que a pesar de parecer cruel, tuve que hacerlo.

Radante sonrisa animó su cara con una ola de pena.

Al instante comprendí que fueron todas esas respuestas falsas.

—No me gustaba la que me daban. Así es que pedí mi libertad— Fue la única explicación que me dió.



Mutua atracción magnética de tipo amor a lo príncipe, como corresponde en "El Príncipe Fiel", entre Greta Nissen y Charles Farrell, las dos grandes amantes del séptimo arte.

Como casi las nueve, y ella tenía aún pequeñas por hacer, Greta significó su sentimiento por romper al día a día y con el gracioso paso de una prima ballerina asustada, en actitud de educción con una elegancia de su andar, la se desaparece en uno de los ascensores.

—Qué los productores dejen pasar así un día, una mujer de esa estilo, es lo que uno no comprende!

Esto fui pensado al caminar hacia William H. McCook. Un detestando a los directores, duras de corazón, y molestos con Hollywood por sus exagerados criticos.

Ahora aun está Greta entre dos mundos. Pero no es difícil de advertir, que pronto se pondrá al frente de donde le corresponde.

William H. McCook

Los que con su esfuerzo, valor y constancia han sabido granjearse el dictado de grandes hombres, dejan marcada en la historia de su vida la ruta de la gloria a la juventud del porvenir. Tal puede decirse de

## La vida artística de John Gilbert relatada por el propio JACK

Un elegante y voluminoso folleto con hermosa portada y profusión de grabados dirigidos en papel "stock"; de interesante y de amena lectura para todo cineasta y de interés y ejemplo para cuantos sienten vocación por el Séptimo Arte; sugestiva narración de los desafortunados, esperanzas y emocionantes amores del gran artista de la pantalla que, con su valor y constancia ha llegado a la cumbre de su arte, cubierto de laureles, y movido por la fortuna, querido por las mujeres de todo el mundo.

Precio . . . Ptas. 0'60

De venta en esta Administración SENECA, 11 - BARCELONA previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal.

Condiciones especiales a librerías y mayoristas

Va vérmose lo que vive la primera y la última.

SE siguen poniendo en los salones de la "Cineasa", las flechas indicadoras de las "glorias".

A un compañero nuestro le gustan mucho las comparaciones de orden material de cualquier asunto cinematográfico, últimamente y a raíz de la propaganda de la película Paramount "Alas", su fantástica traza extraordinarias comparaciones. Una de las cuales es la siguiente:

Si todas las películas empuestas en los anuncios de esta película en los periódicos, se convirtiesen en trigo, se necesitaría todo un molino para molerlo.

Y claro, concluye nuestro amigo el periodista, la industria de la molinería ganaría lo diera más.

HERRERO de Miguel se fué a Madrid tras «La Bailarina de la Ópera», pero según nos dicen, el hora muchacho se dejó su smoking nuevo en Barcelona.

(Con las ganas que tenía de encontrar una ocasión para estrecharlo).

SAN ANTONIO-ORIENTALES es el viaje más conveniente para un esmoquinado director nacional que dirige a larga distancia.

LAS innumerables admiradoras del elegante director Dixon, le han felicitado calorosamente por el estreno de su magnífica obra titulada con ribetes panorámicos.

Algunas le han pedido que les guarde la curia.

AVISO muy importante: A los que tengan intención de dirigirse a esta Redacción sobre las presentes bromitas, deben participarles que el redactor sigue ausente. Es lamentable, pero esta es la verdad. Esta arribalito nos llegó por mediación de una paloma mensajera, que recogió nuestro querido Noy, saliendo con ella inmediatamente hacia Pedralbes.



## Bromitas de Salón

Al referirse a Mr. Simpson, que costó leerse Alemania, no se nos olvidó.

LA próxima película de Helando nos dice con que se titulará. «De Galla a la Cibola» por lo común.

UN precioso amigo dijo al otro día que Justo Echegaray era el «Pomarin» nacional, ya era galán y además negociaba en perfumes.

NOS dicen que nuestro buen compañero Fernando Méndez-Letta dedicará ahora sus abnegados al estudio de los espejos exigentes. (Habrá fotogenia en España?)

LA producción española es muy mala, pero hay que apoyarla — nos dice un seviliano muy querido de todos. —  
—Cómo cambian algunos hombres!  
—Cuántas chaquetas tienen!

NOS dicen que ha quedado fundada la «Primera Nacional, S. A.», para producir películas.

HIA sido propuesto, su ingreso en la «Liga del Buen Molo», nuestro querido amigo el conocido hombre de letras don José Piñel.

PARA los ignorantes. Que sintiendo siendo el recordatorio de las llamadas urgentes Blanco, y la inferioridad del esblazo de cinco Ansdens, la Paramount, por su linaje a Mr. Moore, el que fué gerente de la Fox.

# Un viaje a Hollywood para entrevistar a Joan Crawford

—¿Ha besado usted la mano de Clara Bow?

—No beso.

—¿Ha notado usted las curvas de Greta Garbo?

—No miro.

—¿Ha presenciado usted un baño de Madge Bellamy?

—No voy.

—¿Ha viajado usted con Phyllis Haver?

—No los libero al revés.

—¿Ha empezado usted a llamar a Sally O'Neill de usted?

—Nunca.

—¿Ah! ¡Dios mío! Si usted...

—¿Yo qué?

—Si fuese usted al camerino de Joan Crawford.

—Prometo tocar antes la puerta.

—Pero usted no la tocará. Es usted impaciente.

—Lo prometo; no; lo juro.

—¿Lo jura usted?

—Lo juro. Después de todo yo seguire yendo por casa de Zean Pitts, Dale Fuller, Dot Farley, Pelly Moran, María Dresser, Louise Fazenda...

—Refaj. 10 minutos fulminantes, rapidísimos.

—Bien, si es así.

—Y luego, querida, hay las conferencias con Zukor o Schenck Leontula o Rowland.

—Bien, si es así.

—Y usted promete que no irá a las Instituciones de Belleza ni se comprará vestidos demasiado caros en mi ausencia.

—Prometo; lo juro. Usted sabe que yo...

Gran alboroto, otro..., otro..., tumulto. Banquete de despedida, abrazos a Josefina Crowell, a Lucien Sittelfeld, a Carmelita Gararighy, después a Mary Pickford... y luego me hacen hallar el vacío. Mis labios aun sienten la presión de otros dando nostalgia. La vida de mis ojos poco a poco iba alejándose saliendo con el leve y blanquecino pañuelo; desaparecía... más... más... hasta no verse ya nada, nada... Dos pués... el mar.

En la cama, en el camarote, aun atontado de pensar. Largo de secar la última lágrima, me incorporé. Me lavé la cara frente al espejo.

Me arreglé. Luego sentí algo en el estómago. Estaba pálido, no era mareo, no... era hambre! Bajo, almuerzo. Después, baño... termina el viaje: ¡Nueva York! El Disentret, suponed calles angostas, hoteles, curcerías, cinco gigantescos, Broadway, autos, calles, bares, finalmente un laberinto mayor de calles con ángulos de unco para todo, un barra, desaparece.

Estoy en Hollywood, el sueño de las devotas del cine, de los «fans». El Paraíso en el cual todos tienen su pensamiento. El país más conocido del mundo. La ciudad donde una sonrisa de Clara Bow y una reverencia de Joan Crawford vales más que las otras pálidas y los empujitos perpetuos. (Será posible! No me restregué los ojos ni de pinchet, con los alfileres.

En el Hotel almorzo. (Hotel de aquellos!) ¡Colosa! Descansé, sué todo la noche que Bull Montana era un actor, un actor y que me quería comer. Luego me acordé. Tegué un botón y un trajeón la ropa, los zapatos, el sombrero.



¡Benditos sean el dólar y la desgracia que canonicean y partizan la pasión del amor, que canonizan la fidelidad y otorgan la sublimidad del cielo, dirina que transpita a la Herre Joan Crawford en "Rosa María"



Resulta actitud de Joan Crawford en "Rosa María" no muy propicia para concencia la de lo conicario que ella quiere

La gente doméstica, ¡qué limpia! Bares, limpia con pasta. Nada choca, allí todo es natural.

Asesur. En la calle un taxi y en su ángulo de colegio ordeno.

—A la zona de los estudios. Repetí tres veces. Saludo. Entendido! Ruedas en movimiento. La manecilla haciendo correr el taxímetro. Luego el auto se para.

Llegada... Desciendo... Dos dólares al chauffeur, que me da algo, y empiezo a andar en busca de mis ídolos.

Primera esquina. Segunda. Tercera. Ninguna. Ahora está Cuarta. Quinta. ¡ahora! ¡Yo! Dan Moran y Bert Woodruff. Me detuvo... Miré...

—¡Cinco pies de mis pies caminando lentamente. Luego Alex Francis, Claude King, Jorge Irving y Lawrence Grant. Menos gracioso este. Mary Carr, Belle Bennett, Estelle Kenan, Helga Ropper. Vi una sonrisa. Percy Marmont. No resistí más. Tomé uno de aquellas actitudes a la Ted Mac. Namara. «Close-up» de mis pies corriendo, volando.

Quince esquinas de así es? Imposible, y seguí andando, andando. Malcolm Mac. Connor, Conway Tearle, Harrison Ford, Ned Hamilton, Homer Peters y Creighton Hale. Me pasó la mano por el cuello y me rasgó la oreja. Un pequeño camino. Llegué. Era Joe Cobb. Me restregó las manos. Miré, creí que era pintura y seguí sacudiendo la cabeza.

¡Chopón! Paré. Me fijé bien. George Bancroft... ¡Grillé delicioso... Se me cayó en lo alto de la cabeza... la cara liza... a dos paces tropesón. Me detengo con la idea de fijarme bien, de mirar mucho a ver si podía dar a una de ellas un golpecito en la barriga... amigoso, me fui sin hacerle, pero... ¿y si por allí no había ningún dentista?

Más andar, más y más. De pronto... Alice Adler Emparé a sospechar. Por aquí anda lo bueno. No me cansé. Era el principio de «El gran desfile. ¡Las óptimas! ¡Las estupendas!

Alice White, Daryl Bowson, Francis Lee, Nancy Careide, Sue Carol, Dorothy Kerties, Sally Blaine, Theama Todd, Raquel Torres, Josephine Dunn y Mary Duncan, y si que muchas, la verdad, eran... sólo para empacar al lado de Gracia Moran.

—Después. No quisiera saber. (Clara Bow! ¡oh! ¡Clarita! La miré con los ojos más en blanco que dolores en los brazos de Warner Baxter.

Y ella me vió así... coquetona, graciosa... deliciosa... inquieta... nerviosa y tal y tal y tal y mucho más. No me podía ir, estaba subyugada, magnetizada.

—Clarita — yo soy aquí — marmaré yo. Ella se detuvo asustada. Luego, queriendo conocerme...

—Aquí de una Revista que tiro una entrevista con usted.

Ojos que recuerdan... un dedillo en la boca, luego otro. Luego me tendió la mano. Se la estreché.

—Sí, recuerdo. Muchas gracias — dijo bajito.

—¿Mandó usted traducir el Arshujo que le hice?

Ella se puso de pronto triste, melancólica. (Qué buena es Clarita.)

—¿Qué le pasa, Clarita?

—El secretario que tengo sabía traducir, pero el pobre...

—¿Qué te pasa?  
—Está en la Casa de Salud.

Cambió de asunto. Hablé sobre el calor y el frío y me despedí.

Miré hacia atrás para ver a Clarita andar.

—¡Sally O'Neill! No tuve coraje de hablarle. ¡Cuidado, que soy tonto! Janet Gaynor, Lillian Gish, Mary Philbin, Gertrude Griffith. Dan ganas de sucumbir al sombrero y hacer la señal de la Cruz.

Ramón Navarro, me dice sólo al entrar en mi nota. ¡Qué muchacho más simpático! Pasó Fred Kohler. Me puso la mano al hombro. Luego, mascando siempre, dijo confusamente con voz atiplada:

—El catalán prefiere a Monte Blue.

Y salió riendo con la cara de quien va a cerrar la puerta y a besar a la heroína por fuerza. Casi le hago una pose, a la George Arthur.

Lilyan Tashman, Phyllis Haver, Greta Nissen, Estelle Taylor, Margaret Livingston, Lya de Pott, Merna Loy. Las dejé pasar. Son de esas que dicen a la gente que no visitan a nadie, que no animan, que no flirtean y que no besan, pero a la gente que dice que no hará eso, cuando lo promete, se tapa los ojos con los dedos abiertos.

William Haines. Mi corazón late descomposadamente. Me sacó de la mano, no se acordó, estaba todo confuso. No quisé sentir la fragancia de la flor que llevaba en la solapa. Entonces él me preguntó qué había y le pedí autógrafos. Me la concedió. Pasaba Edna Kennedy. Me ofrecí y ella aceptó. Miré a ver si vendía por allí Charles Chase.

Dolores del Río. Greta Garbo. Me afirmé en las paredes. Hizo el tanto... y luego entré a fumar un sorbete en el Bar.

William Beezy, Carl Hara, Ernest Torrence. Todos hablaban con la boca derecha. De pronto, llegó Victor Mac. Laughlin y los dos hablaron con la boca torcida.

Sylvia Brimmer, Ethel Clayton, Mae Murray, Pauline Frederick. No sé porqué está un recuerdo de mis abuelas!!!



Es difícil a la palabra, es imposible a veces, expresar el triunfo de un amor del modo clásico que expresa aquí en la acción de la realidad el séptimo arte, magistralmente si la protagonista es Joan Crawford y la película "Kiss Me Again"

Eugenie O'Brien, Antonio Moreno, Ben Lyon, William Desmond. Aquí será mejor ir saliendo antes que aparezca William S. Hart.

Pasa Eva von Berne. ¡Qué coloso! Y luego, John Gilbert. No me vió con sus ojos de fuego. Las narices abiertas. Puntos precipitados. Ya os contaré. ¡¡Pronto!! Después al Hotel. ¡Qué día! ¡Qué momento! ¡Cál exhausta, dormi. Todo a merced.

Clara. Una vez más que se abre. Otra, otra. Un nuevo día. El reloj despertador. Baño. Preparativos. Calle. Encuentro con Leo Chaney. Da día me voy a lavar a ese sujeto a Batamban. Ascensor.

Jack Holt, Jack Hoxie, Fred Thomson, Ted Welfes. No oyes. ¡Más ruido de hermanas!

Glam Tryon, Paty Ruth Miller. Quise

ver el nuevo invento de ella. Llegué, le pregunté. Ella me habló al oído, escapó con su brazo, reímos... pero al yo le conté a ella mi casullo...

Edmund Lowe, Gilbert Roland, Don Alvarado, Norma Talmaige, Luis Alvaro, Baldere Costello, Laura La Plante. Ya me impresionaba tanto; pero de repente veo pasar en un automóvil a Joan Crawford. La miré con los ojos más grandes que un imonio y me propuse entrevistarla. Recordé que Marian Davies conoce a todo el mundo y fui a verla.

Luego hallé a la preciosa Lily Damita y a otras herribles. Le dije el motivo. Ella sonrió. Dijo que sí y me dió hora para la tarde y me convidó a almorzar. Acepté.

Luego pensé. Me pregunté a quién más conocía. Recordé que a Matt Moore, Dottie Caldwell, pero desistí. Cielitos, prefiero aborrecer helados, contemplando a Evelyn Brent. Y así luego. Por la tarde estaba en el loca combinado. No esperó mucho. Entraron en su auto y fuimos a en casa. Y ahí, francamente, ya aún me presento cómo no tuvo un obsequio fulminante. ¡Pobrecito!

Ella apareció. La Joan de hace dos años era casi desconocida. Hoy,

¿quién no la conoce? Sólo aquellas que tienen la desgracia de no ver a Joan ni en película. Y vino hacia mí. Sin medias, Vestido ligerrimo y bien justo al cuerpo. ¡Sensiblemente desparpajante! ¡El delirio! Hecho el saludo de presentación no hablé, pero apreté la finísima manecita que ella me estrechaba y la besé y quedé habado, por fuerza, pero mi corazón ardía, abrasaba.

—Bien no, dijo Marian Davies— os dije. Y se fué.

—Vámonos a mi camerita— me dijo Joan— allí podremos hablar cuanto usted quiera.

La seguí sin hablar. Muda Parado. Ovíde la existencia de Clara Bow. Entré tímidamente. Ella me señaló un sillón. Me senté para que Lara Hanson cuando fué a visitar a Greta Garbo...

## ACADEMIA PRÁCTICA

Fontanella, 4 COMERCIO E IDIOMAS Telef. 16716

FUNDADOR

D. MIGUEL BOFILL YRIAS

DIRECTOR

FEDERICO FARRÉS LLIBS

Bachillerato, Perifoneo y Profesorado Mercantil. Oposiciones

Reconocimiento especial de acuerdo con los planes y programas oficiales

Enseñanza práctica y breve, por el sistema intuitivo e individual de: REFORMA DE LETRA, GRAMÁTICA, ORTOGRAFÍA, MECANOGRAFÍA, TAQUIGRAFÍA, CORRESPONDENCIA COMERCIAL, ARITMÉTICA, CÁLCULO MERCANTIL, ALGEBRA, TENEDURÍA DE LIBROS aplicada a todas las ramas y empresas, DIBUJO, ARCHIVO, FICHEROS, MÁQUINAS DE CÁLCULO, IDIOMAS: FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL A LOS EXTRANJEROS, TRADUCCIONES



—Juan, yo debería hacerle una pregunta — le dije.  
—¿Y por qué no? — me contestó.  
—Mi admiración por Juan es grandísima.  
—Pregúntele usted — me dijo — yo responderé. Ya creo saber de lo que se trata. — Sí, señora.

En mis entrevistas para los amantes del cine, acostumbré siempre a preguntarle el lugar de nacimiento de la actriz, su peso, el color de sus cabellos — hay algunas que lo llevan platinado y es difícil apreciar su color natural. Háganos un el color de sus ojos, y luego hablemos de la alegría de su sonrisa, de la flexibilidad de su cuerpo, de su simpatía, pero al hablar de Juan no pedían todos estos detalles por ser Juan la persona personificada, y si alguna cualidad admirada en alguna amiga encontraba, la encontraba en la persona de Juan. ¡Es divina, y no mortal!

Todo esto se lo dije a Juan en otras palabras, con lindos aplausos muy sencillos.

—Bueno, predícanme otras cosas que puedan hacerme, dígame la que quiera, que le contestaré con el mayor gusto.

—Juan, ¿cómo ha conseguido con el pueblo latino algo que nadie tiene hasta ahora conseguido. Cuando usted se acerca a la luz de la pantalla luminosa, destimbró usted a los que están mirando la tela con la magnificencia de su atención personal. La gente siente el calor de su cuerpo, aspira el perfume de su aliento, admira la seda de sus finos cabellos, la gente se queda absorta con su mirada. Más aún, con sus grandes ojos impregnados de sensibilidad. Los ojos que usted recibe de sus compañeros nos hacen la ilusión de que somos nosotros que se los damos. Las brutalidades de Gibson Gowland nos hacen las odianzas, y la envidia que sentimos de Lou Chaney, Norman Kerry, William Haines, John Gilbert, John Mac Brown, Nita Ayther es profundamente dolorosa. De Claris la gente no tiene celos, pero de usted sí, usted no ha nacido mujer fatal. A Greta Garbo sí que por mala y fatal la gente la quiere ser en brazos de un Lowell Sherman... Pero usted la gente siente celos, pena, dolor de deber. Y si usted dice que se va ahora, que nos deja, que nos abandona...

—¿Es ese el sentimiento de todo el mundo por mí?

—Creo sinceramente que sí. Hasta ahora no he encontrado uno que no pensara así y no lo sintiese.

—¿Y los otros hombres, de otras tierras?

—No sé. Pero en todos los países latinos la gente no necesita enojarse en catatonia y puede decir alabanzas a las señoras y a las señoritas.

—¿Quiere decir que en los países latinos hay más simpatía?

—Seguramente. Nuestros patriotas se rien de nuestro entusiasmo, pero no importa. Lo que tenemos, sobre todo, es un corazón repleto de dulzura. Somos amigos. Lloramos cuando vemos la desgracia de un amigo y si podemos le ayudamos. La bondad ha sido el diccionario y aquí y para nosotros es la más usada de las palabras.

—Entonces no le gustan a usted los americanos del Norte?

—Los americanos, son extraordinarios, lo que me choca es que no se detengan a verla a usted curiar con su modito, que no es de Lillian Gish.

—¿Y allí se paró ustedes a mirar?  
—Sí el cuerpo valió, los ojos se fijaron, tenemos una gran admiración por la belleza. Hay en nuestra tierra una serie de maridos admirables. Modelo de virtudes. Pero cuando pasa una que tenga una diadema de ojos, de ese tipo que tiene usted a los lados, esos maridos elevan a la mujer hasta una vitrina como una imagen.



Hay un "no" cariñoso que es amor, como en "Rosa María" la protagonista Juan Crawford aconseja a "el" que "no" se despierte, que "no" se preocupe, que "no" rida... reteniéndole entre sus brazos temerosos.

—¿Y qué caridad debe usted hacer a la zona P.H. del mundo?

También las fons tienen corazón.  
—Sí y creo que ese es una subterfugio para un «film», explorar los ideas de la fons que fué destronada por la seducción de su ciencia.

El sueño más sería comprar una casa pequeña con cinco habitaciones. Una sería para usted, otra para Clara Bow, otra para Dolores del Río, otra para Greta Garbo y la que quedara para mí. ¡Oh! Qué dicha poder cada día gozar de la deliciosa poesía... infinita... de la vida con la cabeza sepultada en los brazos de una de ustedes. Labios murmurando cosas bonitas y sintiendo el calor de las manos corridas dentro de la piel. Y si hubiera otra deseando para un solo hombre, se haría una supresión y se iba en busca de Lillian Gish, para ocupar el puesto vacante.

—¿Pero en sueños no es posible?  
—Gracias a Dios, porque si lo fuera, ningún hombre duraría más de una semana.

Y aun así, estar mirando sus ojos debe ser felicidad infinita.

Despedida. Aprión de manos, delicado beso en aire comprimido. Se cubren a la cabeza. Pasa que se desdican lentamente. Otros, presios, se acercan. Se siente la distancia de un abismo y voy caminando lentamente. Oírlos pensar más presios. Encuentro a Ed. Kennedy con una flor en la boca. Le quiero quitar la flor con la boca. Se enfada.

Me amedrenta. Me boje de la chaqueta y me da una hostelada en el costeo. ¡¡¡Puff!!! Y modo por el abismo. ¡¡¡Pum!!! He morido. Pero ¿qué ha hecho?

Ahí un ojo. No vi a San Pedro. No vi la llave del Paraiso. No vi más que las cosas que a uno le cuentan que hay en la gloria. Sólo vi al diablo... calló en el barro...

Me habla mudo de la cama, pero no me contó ningún hueso. Gracias a Dios.

Me vestí. Almorcé. Trabajé y nané, ya libre, tuve un día de tan mal humor.

OCTAVIO G. MENDES

(Redactor especial de «Cine arte»)

**Últimas noticias de Hollywood transmitidas por cable**

**JOHN BARRYMORE EN CASA CON DOLORES COSTELLO**

Esta pareja ha contraído matrimonio el pasado sábado día 24 de noviembre. La ceremonia se celebró en casa de la madre de la novia, no habiendo asistido a la boda Mauricio Costello, padre de Dolores, que se había opuesto siempre a la celebración de este matrimonio.

La boda se celebró en secreto siendo convidados los parientes que la presenciaron.

John estaba divorciado y cuenta 41 años mientras que Dolores tan sólo tiene 21. Resolvemento John manifestó a una compañía productora que su edad era 46 años.

Lionel Barrymore y Helena Costello, como hermanos de los desposados, fueron los padrinos. Asistieron cincuenta celebridades del cine, los cuales, después de la ceremonia fueron obsequiados con una fiesta.

Los novios no salen de viaje por impedirse las películas que actualmente filman. Se cree vivirá en la casa que John Barrymore posee en Beverly Hills.

Jefe Saverio

## IMPRESIONES DE HOLLYWOOD

## SU VIDA Y LOS ARTISTAS

POR MIGUEL CONTRERAS TORRES

Invitado por el Director de EL CINE voy a relatar a los lectores de esta simpática revista algunos de los conocimientos adquiridos en Hollywood durante mi estancia en el So que está en las costas de California interesando a la afición y como que durante mi permanencia en la Mecca de la cinematografía he adquirido buenas experiencias y aprendido muchas cosas que creo os agradarán, os las voy a relatar diciéndoos a vuela pluma lo que es Hollywood.

En apariencia, Hollywood es una ciudad como otra cualquiera de California; tranquila, fresca y exuberante en sus jardines. Casi todas las casas hallábase rodeadas de pequeños jardincillos clásicamente californianos que les da ese aspecto tan encantador, que es uno de los encantos de las más bellas poblaciones de las costas heladas. Por esta modalidad el menos observador colige que California es más hija de Inglaterra, que como todos los Estados Unidos, que de España, de la que sólo quedan las ruinas de algunas conventos y las instituciones de su arquitectura en los «bungalows» multicolores, residencias señoriales de las estrellas del cine.

Hace próximamente seis años que viví, por vez primera, aquella ciudad, sueño de todas las aspiraciones a la gloria cinematográfica. Entonces no había adquirido todavía su preponderancia actual, mas, a pesar de ello, portaba en mi ánimo gratísima impresión. Conoci gran número de artistas y tuve relaciones de amistad con algunos de ellas, que hoy pueden compararse con el pomposo título de estrellas.

En esta época feliz fui presentado al entonces famoso astro de películas en serie Antonio Moreno, nada menos que por su secretario y hombre de confianza, mi querido amigo José Sánchez García, con quien conservaba vieja amistad desde mi patria. Antonio tuvo rasgos de gran amabilidad conmigo. Estuvo en su apartamento de «Los Angeles Athletic Club», donde vivía en aquel entonces, y pudo ver cosas y hacer otras muy íntimas del gran actor y amigo que con mucha gusto os explicaré si no hubiera de ser indiscreto; más como en la actualidad, Antonio ha cambiado su estado de ánimo por el del matrimonio, prefiero no hacer público, aunque nada tengan de inusual ni mucho menos, que hablen en desfavor del simpático Tony, como le llaman los yanquis. Tony fue, pues, uno de mis primeros encuentros en la tierra del cine. Recuerdo muy bien que en aquella época Antonio sólo poseía dos autos, ambos de color rojo, grande y cerrado el uno, de buena marca, que empleaba para las visitas de cumplido, pequeño el otro, diminuto, de sport, que tal vez utilizaba únicamente para pasear a los amigos.

En este pequeño coche se verificó la excursión. Sánchez, su secretario, venía con nosotros, durmiendo casi siempre, o si no haciendo que dormía, por cuyo motivo Moreno y yo le hacíamos mil dibujos, que él siempre acogía con aire boun-

mucha fe y con grandes aspiraciones. Fue por entonces cuando a mí me llegó una oportunidad de hacer modestas películas de dos rollos para una compañía que me ofreció contrato para filmar seis cintas, en las que había de interpretar el consistente papel de cow-boys. Yo le consulté a Tony pidiéndole consejo y éste con gran acierto me dijo: «No hagas películas si quieres algún día que se te tome en consideración aquí. Empieza como diez minutos; no te importe perder un año o dos, pues si alguna vez desempeñando papeles de esa índole nunca saldrás de ese tipo de producciones estándar y, por lo tanto, no llegarás nunca a tener personalidad ni a ser nadie.»

Comprendí la razón que asistía a Tony y siempre le estaré agradecido por su consejo.

Antonio y yo dimos la vuelta al estudio explicándole el todos los detalles sobre las producciones que se hacían, los artistas que tomaban parte, etc. etc. Esto duró hasta el medio día e invitado por él comí en el restaurant del estudio, donde Antonio quiso presentarme a lo más exclusivo de los artistas, y así fué, en aquel restaurant, amplio y bien preparado, comí en amigable camaradería todos los artistas. Algunos, al saludar a Tony me saludaban a mí también y, naturalmente, venía la presentación. Fue aquella mañana en la que hice conocimiento con muchos de los que hoy son estrellas y aun conservo la amistad de algunos de ellos, como es la de Lew Cody, el excelente amigo Gudy, tan simpático y atractivo, Norman Kerry, de quien a recordar el nombre me remonto a noches deliciosas de fiesta y amistad en los «bungalows» cerrados y suavemente perfumados de las artistas de Hollywood. Kerry — recuérdolo muy bien — ha sido el único que una vez me llevó a en casa para hacerme tomar una copa de un delicioso vino de Málaga auténtico — ahora que conozco Málaga y su exquisito vino, veo que no me equivocó y lo saboreé como néctar delicioso. A Colleen Moore, Mae Murray y otros, también conocí aquel día. Por la noche nos hicimos una fotografía en la que Antonio y yo vestíamos típicos trajes de México, pues estábamos entre los dos hacer una película de asunto mejicano, fotografía que después podría servirnos para publicidad. A la hora de las fotografías el ayudante de Antonio y Sánchez nos ayudaban con las pantallas y Sánchez, sin poder resistir a la tentación, repetía su burla durmiéndose en cada silla como un beudío.

—Oye, Pepe — le dijo una vez Antonio — cuando tengas tanta suerte como ahora será mejor que duermas dos días seguidos y veas cómo le sienta el tercero. Pero Sánchez nos respondía siempre con algún



Miguel Contreras Torres, Director y protagonista de "El León de Sierra Morena" que debuta a nuestras lecturas desde esta semana con sus memorias.

ción de cura de aldea.

Por fin, Antonio me llevó un día a los estudios de la Goldwyn, hoy M. G. M., los más bellos y mejor montados del mundo.

—Aquí me dijo Antonio con sonrisa de satisfacción, estoy trabajando ahora. Me cansé de hacer series que no me daban gran prestigio ante el público americano y ahora dedico todas mis energías a otras producciones, que dirige el gran Rupert Hughes — celebre escritor ruso que también conocí por la amabilidad de Antonio — que espero sean un verdadero éxito, al propio tiempo que no dudo me colocarán en el lugar que creo debo ocupar dentro de la cinematografía. Como no ignora, Norman Talmadge, Constantine y yo, casi principiábamos a la vez y en el comienzo de mi carrera actué muchas veces con Mary Pickford y quiero volver con los míos.

Antonio me hablaba seriamente, con



Miguel Contreras Torres y Antonio Moreno ataviados con el traje típico mejicano en un estudio de Hollywood

«Éste ingenuo o con algún idiota», que nosotros también como todo lo que veía de Pepe.

Por la tarde, al ocurrencer, Antonio me llevó a sus oficinas que aun las tenía en los estudios de la Vitagraph, los más antiguos de California, y allí conocí a Larry Semón, el gran Tamsón, que filmaba una comedia muy graciosa basada de motivos de chispeante hilaridad. Hena de saltes inverosímiles y brios estruendosos. Semón como buen judío, trabajaba y nos atendía con su eterna sonrisa. Recuerdo bien

Desde un estudio en Hollywood, he mantenido buena amistad con Antonio Moreno, quien siempre me expresó el ferviente deseo de visitar la patria donde naciere y más de una vez soñamos en hacer el viaje juntos, pero la vida cambia el destino de los hombres. Yo vine humildemente cuando pude y él también vino cuando quiso. Nos encontramos aquí, lo saludé en Madrid, charlamos un poco cada más.

No quisiera serle molesto en su patria, donde le seguiré siempre y a todas partes una verdadera corte de adalatores y arrivistas.

aquella leve figurilla tan inquietá que tanto me hacía reír en el cine, ante mí, embudurando la cara y tratando de disimular su gran nariz con el «Make up» o pintura, trazando una línea roja a ambos lados de ella para acentuarla menos. Nos invitó a una copita de prohibida «vickys» que tomamos con él y su compañera de trabajo, invitándonos otro día a hacerse una fotografía con él invitación que yo acepté gustosa. Pasaron los días y yo iba con frecuencia al estudio acompañando a Antonio una vez y otra a recogerle para ir a cenar a algún sitio íntimo o con algunos amigos, y siempre saludaba al gran hombre diminuto de las grandes varians.

A Larry Semón debo la presentación del genial Charles Chaplin, que en otra ocasión contaré el maravilloso periodo.

Han pasado algunos años desde aquellas memorables días de mi vida, durante los cuales conté a Semón antes al número de mis amigos, cuando aquí, en Barcelona, tuve la pena de leer su muerte en tierra californiana, donde el simpático judío habrá dado al mundo su última muestra, esta definitiva, sin saltos inverosímiles ni contorsiones cómicas.



Miguel Contreras Torres estrechando la mano del infortunado Larry Semón.

Yo tengo un carácter especial, y mientras el amigo lucha por llegar a la cénspide, siempre estoy con él, después, si la gloria o la fama le sacra indignamente, siempre busco mi lugar, donde ni estorbo ni ayudo.

La vida de Antonio Moreno ha cambiado con su matrimonio. Su esposa es una de las damas de la aristocracia de California que, naturalmente, comparte y vive la misma vida con su esposo y como yo desde entonces, si había vuelto a ver a Antonio nunca fué en su casa, podría atribuirse a otro objeto mi visita, y aun no está en mi carácter.

Pero no importa, Antonio Moreno, a pesar de ser millonario y «bling bling» más de las mejores estrellas del arte mundo, seguirá siendo para mí el muchachote español, franco, democrata y sincero, que una vez me pasó por los jardines de California en su pequeño auto rojo.

A él puedo decirle que le debo cuanto amistad adquirí durante mi permanencia en Hollywood, de las cuales se hablará detenidamente, refiriéndose algunos detalles curiosos que ha pondrán de manifiesto la vida del cineo peludero del mundo.

Rodolfo Valentino, Norman Kerry, Lew Cody, Virginia Vally, Madge Bellamy, Mae Murray, Lupe Vélez, etc. me recuerdan días felices que os voy a relatar, creyendo que en mi relato encontraréis pequeñas cosas que han de gustaros.



Festividad secreta de gran mundo en que la vida se espantaba con la alegría burocrática en «Rosa de California»

**Peluquería de Señoras**

**ANTONIO VILA**

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 73722 GRACIA



Parece que a la muchacha no le gustan las andanzas de "Blancos contra indios" y que prefiere estar con su amado en el "Coconut Grove".

Ha cambiado enorme sorpresa el anuncio de que Bebé Daniels, está en negociaciones para comprar a la Paramount-Famous-Lasky su propio contrato, con la idea de ir a producir para otra Compañía. Las negociaciones se llevan a cabo entre Bebé Daniels y Schulberg, en la más franca cordialidad.

Desde 1919 Bebé Daniels trabaja con la Paramount y ninguna queja mutua existe entre Bebé y la antedicha empresa, pero la intención de Bebé de hacer películas habladas, le obliga a comprar su contrato con la Paramount, ya que cuya terminación tan sólo faltan unos meses pero que es exclusivamente para películas silenciosas.

La cantidad por la cual está dispuesta Bebé a comprar su contrato, es de dólares 150,000.

Se rumora que se disputan a Bebé los Artistas Unidos y la Pathé-F.R.O.

Lilyan Tashman, la esposa de Edmund Lowe, ha tenido que recurrir al juzgado para aclarar que ella es la propietaria de un casa de Beverley Hills en Linden Drive.

La actriz declara que ella compró un terreno que vendió a un contratista, pagándole éste la mitad en el acto y el resto en la fecha de pagar en otra plaza de fecha no muy lejana, pero que hasta la fecha le fue imposible cobrar, a pesar de las diligencias, intimaciones que le había hecho.

El contratista construyó en el terreno vendido por Lilyan, una casa, y como no tenía dinero suficiente para pagarle hizo lo mismo que con la propietaria del terreno, negarse al pago.

Por lo que le proporcionaron material para la construcción de la casa no tuvieron la paciencia de Lilyan y se fueron echando sobre la casa y el terreno del antedicho contratista, encontrándose Lilyan

de MITCHELL ADAMS

a punto de perder la parte del terreno no pagada.  
Y a fin de no perderla es por lo que Lilyan reclama al juzgado la devolución de su terreno y rescatando que ella no es responsable de las deudas contraídas por el contratista.

La Academia de Artes y Ciencias del Cine-Movida, que ya hace tiempo viene funcionando en Hollywood, se ha trasladado al Roosevelt Hotel, donde tendrá un local adecuado para instalar una máquina proyectora portátil.

Joseph Schickelrath, el conocido artista de la pantalla viene dando audiciones del teatro de Shakespeare con gran éxito en el Baux Arts Auditorium.

Parece que el honor a uno John Barrymore de su honor, es un tanto muy de mucha. Recientemente llamaron a José Crespo del John Barrymore español y ahora a Paul Lukas, que trabajó con la Paramount, dan por llamarlo al John Barrymore de Alemania, mole por el cual se dice que era conocido en su país.

Cualquier día nos enteramos de que el autor de John Barrymore exige una fuerte suma por explotación de personalidad y uso de nombre. La verdad es que no tendría nada de particular.

Patricia Miller continúa trabajando en el teatro con éxito creciente. Es una estrella de buena estrella.

Después de haber vivido juntos diez años, Edna May Cooper ha pedido el divorcio de su esposo, el director Karl Brown. Ella se ha quedado en la casa



Escena de amor contrariada y sancionada por los años en "Prueba sublime". Oh, los viejecitos, qué buenos y simpáticos son!

del matrimonio con el hijo de ocho años, y él se ha ido a vivir a casa de sus padres.

El auto de Sally Eilers chocó contra un camión, sufriendo Eilers fuertes heridas en la cadera izquierda, que se cura en el Hollywood Hospital.

El conductor del camión se ha roto una clavícula y un tobillo, siendo su estado grave.

# Por tierras de Hollywood

Tom Chaney dice que jamás ha viajado con fotografía a ninguna de las admiradoras que le han escrito solicitándole y que, no obstante, recibe varias cantidades de cartas cada día.

Durante los dos meses que Mariano Bayón estuvo en Europa, estudió la vocación para trabajar en las películas habladas.

Don Miguel Primo de Rivera, hijo del primer Ministro de España, se encuentra aquí. Su simpático personal ha copiado el aprecio de toda la colonia cinematográfica que conti-

nuamente organiza fiestas en su honor.

Ruth Taylor se halla ya completamente bien de su enfermedad de los riñones que trajo presuroso a muchos doctores, que tenían complicaciones.

Boris Karloff se ha decidido, al fin, a cortarse el cabello. El estilo adoptado es el que usan Grete Garbo, Eleanor Boardman y Billie Dove. No hay que decir que Derig está más guapa, a cabo, que antes.



El subarbo de un cuervo o de un traidor, que siempre hay en todas partes, es arbol de guerra que reproduce la presente escena de "Blancos contra indios".



Por tierras "calientes" precisa le oír a quien y cómo acompañada la hermosa femenina, pues es el más rico tesoro que codicia la brutalidad de "Los diablos amarillos".

Harold Lloyd sigue mejorando de la rotura del brazo.

Fred Niblo continúa siendo el director más popular de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. A fin de que puedan aprender las nuevas técnicas de la ciudad impresa, Niblo permite que permanezcan a su lado observando el trabajo de los antiguos, y con esta medida vemos muy a menudo a los señores Dally, Eya y Dorothy Julia, trabajando como aprendices.

John Mack Brown, el novel actor de la Metro-Goldwyn-Mayer, estudia sus temas de libertad observando el juego de fútbol del cual es un ferviente admirador.

Lila Lee y toda la aristocracia que hicieron sus comienzos en el teatro, vuelven a ser solicitadas para trabajar en las películas habladas, cuando todas ellas hasta la fecha con éxito la nueva modalidad de las películas.

Norman Trevor se encuentra completamente restablecido de su reciente enfermedad.

Ramón Novarro pasa por el nuevo contrato firmado con la Metro-Goldwyn-Mayer, 7,000 dólares semanales, en lugar de 6,000 que venía antes percibiendo.

Y ya que hablamos de Ramón es dire que se rumora con mucha insistencia la existencia de un no viaje entre él y Elsie Janis, excelente norteamericana, con la cual ha manifestado Ramón que irá a Alemania a dar sus conciertos. Esto último es lo que ha activado más aún la afirmación de su noviazgo.



La novia de "Un cierto muchacho" que pide por sus lindas ojitas amor, mucho amor, todo el amor y... una mijita más de amor (Golostilla).

Laura La Plante va a hacer su viaje a Nueva York y regreso por vía aérea.

Julius Ellinger ha anunciado su intención de abandonar su tournée teatral para pasar las Navidades con su familia.



Una escena fuerte de gritos, maldiciones, puñaladas, bayonetes y demasías; una urgia del infierno que al mismo Diablo le pondría el pelo de punta, en "Héroes del desierto".

Ha firmado Dita Parlo, la actriz alemana que ha traído la Paramount para trabajar con Maurice Chevalier.

Hace poco que ha llegado Maurice Chevalier, y no obstante, no deja de asistir a ningún match de boxeo de los viernes—en el cual se encuentran muchos artistas y directores—, ni tampoco de ir a los miércoles con su mujer al Café Moulmartré.

Mere, atrás se había anunciado la reconciliación del gran D. W. Griffith con su esposa Linda, pero estos días se le ve muy amarillado con su artista Carol Dempster en todas partes.

Va veremos lo que ocurre.

El hazme reír de ahora es Douglas Fairbanks, hijo, que vigila a Nita Astier en las sesiones de amor que hace con su prometida June Crawford.

No hay ningún rumor de divorcio de la familia de Tom Mix, pero no obstante, Victoria, la mujer de Tom, continúa en París y él en Hollywood.

A la última fiesta dada por Raquel Torres en el Ses Breve Bush Club, asistieron, entre otros, Douglas Gerrard, James Fulton y señora, Marjorie Beebe y Dora Dwagosa.

Se bailó hasta altas horas de la madrugada.

El anterior esposo de Constance Talmadge, el Capitán Alastair Macintosh ha venido con su nueva esposa Leola Emery, decidido a quedarse a vivir aquí.

LUIS SAAYEDRA.

## Rutas a seguir por la venidera producción hispana

Hay como una pulvereda de actividades decididas y próximas a llegar a una realidad. Se siente como el clamor de voluntades dormidas que despiertan un poco demoradamente. En el firmamento de la producción nacional cinematográfica, se dibuja una estela aunque algo imprecisa. El viento de las dificultades, económi-



Ramón Meco, el famoso "Don Oscar" de "La Hermana San Sulpicio", que también encarna uno de los principales papeles de "Agustina de Aragón".

cas dividida esa estela en varias rutas. Son las rutas venideras a seguir.

Hende luego hay el mal de naturaleza de toda colectividad española. Observad que hemos hablado de rutas, en plural, porque en singular sería demasiado singular. El español quiere ser solo, oculto si puede, la mezcla de los demás, porque no confía en la ajena ayuda, en el esfuerzo útil de

los otros. Y su labor es lenta, fatigosa y hasta estéril, ya que un hombre no podrá hacer jamás lo que cinco hombres. En desconfianza, nacida al calor de las desconfianzas de todos, no puede llevar al término de una industria de Arte tan susceptible de malacción como es el Cine.

No puede haber nada tan hermoso como el trabajo unido, desprovisto de aquellas divisiones fatales que realiza la ambición insipida, porque hay ambiciones puras; cuando, por ejemplo, se lucha por el bien colectivo. Aquí sólo existe la ambición individual. No queremos meternos en definir si se trata de un mal de raza, de origen, o si es una consecuencia del estado de cultura y de educación. El hecho es que ese formidable defecto existe, y que se ha de sufrir mucho para corregirlo. Habrá sus mártires y sus verdugos. Nosotros mejor queremos ser mártires.

Si se pudiera encontrar un puñado de actividades y de inteligencias unidas por un lazo a la vez romántico y ambicioso, y esa unión pudiera conservarse sólo tres años sin deserciones, sin rencillas, sin envidias, sin hipocresías, sin el afán tan español de querer ser siempre más que el que se tiene al lado, nosotros garantizaríamos que podría llegarse a un lugar preeminente de la producción cinematográfica mundial.

Lo fácil el remedio si fuéramos capaces de aceptarlo. Lo malo es que no tenemos aún la educación cívica necesaria. Y es lástima que pudiendo llegar a esa unión de equidad, inteligencia y comercio, los tres factores de toda industria productiva, no nos deje el dominio de la personalidad, el gemato del personalismo. En ambicioso puede llegar a ser rico por medios honrados. El egoísta, no. Y es ese egoísmo desbordado el que hay que atajar, lo primero que hay que contrarrestar. Si no, no valemos nada, no seremos nada.

La verdadera producción cinematográfica hispana, prometa ser varia, pero lo numeroso no quiere decir valioso. Hacer muchas películas con muchas manos, muchos directores y muchos intérpretes, podrá ser indicio de que la producción aumenta, pero la cantidad no empuja a la calidad.

Debe elegirse los mejores talentos económicos y los buenos por conocer, formar un bloque de producción que responda a los ideales de Arte y Dinero, y entonces diremos que se hace cine en España. Luego, cuando se sepa en el resto del mundo que esa producción existe, poco importa que nos dividamos, que nos hagamos guerra los unos a los otros. Entonces, estará bien la desunión, porque en una industria creada y reafirmada, la competencia es vida. Y el resultado, éxito y riqueza.

SANTIAGO AGUILAR.

EL TEXTO DEL PRESENTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

## LAS FAJAS "MADAME X"

PATENTADAS

Den en cada momento la línea exigida por la moda

VEA LOS NUVOS MODELOS



MADRID: Travesía Arsenal, 2 (Junto a Mayor, 8)

BARCELONA: Paseo de Gracia, 127

BILBAO: Luchana, 1

SAN SEBASTIAN: Garibay, 22

SEVILLA: Franco, 21

VALENCIA: Paz, 3

VIGO: Viciosa, 3 (Alameda)

Pida el catálogo completo

## Febrer y Blay

Pintura - Decoración  
Industria de anuncio

CARTULERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PERLICA.  
CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE.  
CARTULAS DE 24 HOJAS EN PAPER Y TELA SICKERTON AL OLEO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, TIKLAS, YAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO, MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS, MODELOS INEDITOS PARA CADA ANUNTO Y CLIENTE

HIDAN GRATIS BOLETOS Y PRESUPUESTOS

CARROZAS PARA CARNAVAL

Oficinas y talleres:

Pasaje de la Paz, número 3

Teléfono 11045

BARCELONA

SOMBREROS PARA SEÑORA  
**M. RIEMBAU**  
17, Unión, 15

Esta es la casa, Señoras, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chic.

AL EFECTUAR SUS COMPRAS EN CARA DE NUESTROS ANUNCIANTES MENCIONE "E L C I N E"



Ramón Novarro, en una escena de "El Caballero Pirata" de la M. G. M. dispuesto a defender con la vida de su amada.

## El porqué Ramón Novarro decidió continuar en el cine

La famosa actriz cantó por convencerse un buen día de que era cobardía dejar el mundo de las películas por un monasterio. Y también el chico tiene en voz alta y desea de luchar como todo un hombre.

Pues sí; bien sabido ya es que el año pasado se oyó decir que nuestro Ramoncito iba a privarnos de su presencia y que le daba por seguir el ejemplo de algunos grandes hombres de nuestra historia. Y es que, después de todo, es él muy español y muy cristiano; pero... ya veán...

A principios del año actual ya llegó a oír que nuestro amigo prefería el canto al drama silente, pero cuando regresó de un viaje que lo incógnita iba a Europa, anunció al mismo que continuaría en el cine a pesar de cuanto se decía.

Naturalmente, todos nos asombramos y nos preguntamos qué sería la causa que torciera así el rumbo de los planes de Novarro.

Ramón, seguramente, ha luchado mucho consigo mismo para decidirse por una de sus tres grandes vocaciones: el cine, el canto y la toga eclesiástica, y esa lucha la ha venido sosteniendo desde que contaba solamente tres años de edad, allá, en el Estado de Durango, en el mediodía de México.

¡Cuántas veces en el teatro de su casa, en Hollywood, ha hallado placer en repetir los papales que desempeñaba cuando chico en la vetusta y señorial mansión de sus padres! Con qué gusto nos habla del tesoro de pelotines que en cierta festividad le regaló su madre, y de las funciones que daba a los niños de su barrio! Y recuerda, no sin sonreír, que les cobraba cinco centavos por la entrada.

Pero aun en medio de esos placeres nació en su alma el amor a la vida eclesiástica. Era aun un niño cuando empezó por su voz a llamar la atención en el coro de su iglesia y no tardó en ser de él el director amado de la comunidad que esperó grandes éxitos para el muchacho.

Todos le aconsejaron se dedicase a la música, puesto que tan buenas voces Dios le había otorgado, y tanta mella en él hicieron aquellos acordes que titubó entre las vocaciones y el canto.



Ramón Novarro, en "El Caballero Pirata" escuchando el momento de hablar a sus enemigos.

Pidió consejo al confesor de la familia. Éste le recordó la alegoría de los tres hombres con los talentos a lo que Ramón se permitió añadir que aquel de los tres que enterró sus talentos fue reprendido.

«No sucederá que también se me reprenda si me encierro en un monasterio, enterrando así este talento que Dios me ha dado?»

El hombre de iglesia le contestó: «¡Desarrolla pues ese talento!»

¡Poco pudo imaginar el buen padre que

el muchacho recordara años después aquel diálogo sostenido en el escenario de su propio teatro! Y menos pudo figurarse que Ramón hubiera nada menos que un viaje de incógnita a Europa para a solas pensar en cuál era su verdadera vocación.

Pero he aquí que después de "Ben-Hur", Novarro se sintió tan conmovido del cine como lo había estado de su lección de pelotines, y ha creído ver en esa obra la voluntad de Dios.

¡Digno, pero, verán ustedes, no todas las películas son obras de la escuela de "Ben-Hur". A parte eso, para él, las cosas son sólo "películas" y nada más. El, tan idealista, se encontró interpretando papeles infelices y tristes según lo fuera ordenado por los directores quienes le negaban todo derecho a la objeción. En esa entonces empezó a visitar "El Retiro", en Los Altos, California, y volvió a pensar en el canto.

Hallándose en Alemania, la casa Metro-Goldwyn le escribió haciéndole saber que en ella se le presentaba una oportunidad para ejercitar con provecho sus cualidades vocales en combinación con su trabajo en la pantalla.

No dejó él de ver que continuaría siendo esclavo de las órdenes de quienes lo pagaban pero, sin embargo, sería más independiente y su obra más personal y decidió continuar en el cine.

En cuanto a la reclusión en un monasterio... bueno, cualquiera la hubiera después de tan brillante carrera en su viejo convento allá en la vieja España. Pero, si bien es verdad que la vida nada es sin religión ¿no es también cierto que el trabajo y el cumplimiento del deber son religión? Nada, nada es libre, absolutamente libre. Ni en un convento se halla esa libertad independiente que anhelamos en el mundo.

Ir a un convento para huir del mundo de la lucha, de las verdaderas pruebas, es declararse cobarde más bien que un religioso.

A) Llegar aquí de sus confesiones Ramón Novarro se levantó como para despedirse no sin añadir que había resuelto optar por el cine toda vez que ahora podía en él estudiar la religión y cantar a la vez que actuar y estudiar idiomas. ¡Un gran chico!

Ruth Bierly

# ARISTAS "RIPIOS" Y PROSA

Una carta he recibido, carta de un aristista, reexpedida por olvido, y escrita por un cinemista.

La misiva es de un muchacho que tiene grandes proyectos, que de ocioso está horrorizado y quiere correr buena trayectoria.

Dibujará una corona en su larga carrera, saliendo de Barcelona, de las Ramblas o la Gran Vía.

Le hará un empujillito por carreteras y caminos. Vive bien, que acunado hecho digno de Mambrino.

Quiere armar un espectáculo, y que se fije la guita, más valiente que los vándalos, así corriendo de frente.

Andará a la americana, pretendo con la familia; marcaré en unos minutos una gran corona de España.

Terminado el recorrido conseguirá nombre y gloria, como persona merecido por dar vueltas a la gloria.

Ante tamaño exceso llevarán espaldas que, sin quemarse las manos, formarán los arististas.

Y tendremos de esta manera, gracias al gran deportista, nueva empresa peliculara con estudios, director y tomavistas.

De forma fácil y sencilla, como serán vuestras mercedes, la octava serial maravilla podrá a disposición de ustedes.

La idea merece alabanza, aunque sea parece inútil. Y mis arpiros no son chanzas, pues quizá resulte útil.

No se moleste amigo mío, si con estos versos malos pago su pequeño desvarío. Pueda darnos algunos palos.

Y si le molesta, perdona, que sólo es una broma. En serio, pues, no me tome los arpiros de esta arstita.

Lector empujillito: Cuando estos arpiros y esta prosa vean la luz, seguro estoy de que será en poder de usted mi car-

ta en contestación a la suya muy amable. Cuando el ofrecimiento que le hice de escribir una arstita sobre el contenido de su misiva, y espero que no incurrié en su error.

cualquier que abra el Pantalón. Lo cuando va escrito sobre el asunto, y se dará cuenta de que tiene más amigos de la que su optimismo le concede. Su amigo, así: desengátese. Nadie tiene



Blanca Negri, protagonista de "Déjate de amigos", es una esperanza de la cinematografía nacional

Libre me dice de discurrir a usted de su propósito, pues, si bien lo creo un esfuerzo completamente inútil, respecto su intención y su entusiasmo.

Su peregrina idea (que no me negará tiene mucho de peregrinación) no es lo suficientemente sensacional para que sirva de coto en que piquen los magantos, quienes suelen tener asuntos más serios en que fijar su atención. Claro está que, a veces, esos asuntos están serios están en discusión, en el cine, sobre el miedo de «cañuchos»; ese de cruz coner pajoritos-trillos en tal cual tubería castiza... etcétera. No me discuta usted, querido amigo, que todo eso es muy interesante. De otro lado, el dichoso capón es tan cómico, tan simpático. Un libro de riesgo...

Creo que camina usted equivocado si cree conseguir armar un alboroto entre los elementos financieros por el solo hecho de hacer filigranas sobre la topografía de nuestro país, en empujillitos. Además, su proyecto carece de originalidad puesto que no hace mucho tiempo que hicieron algo muy parecido unas bromistas aragonesas.

Si embargo, creo que conseguiría su propósito si establece de vehículo, por ejemplo: utilizar para el recorrido un coche, una tortuga, gigantes, una leon, un castor, un dirigible pequeño, un aeroplano de bolsillo. Algo en fin, que nadie haya realizado, aunque ello sea muy difícil, según reza el aforismo latino: «Ni hi novum sub sole».

En serio, como antes amable, desista de su proyecto, pues por lo que él significa no le harán a usted dinero para constituir una empresa cinematográfica. Los negocios hay que tratarlos con mayor seriedad, y más feo para el que se hace necesario mucho espíritu.

Presenciamos se está haciendo ahora campaña muy intensa con el mismo fin que usted pretende, motivada por una cen-

su dinero para exponerlo a merced de un señor que no da garantías firmes. Y no creo que constituya garantía el hecho de que se dé usted un pasaporte por España en empujillitos.

No dudo que usted será persona inteligente y dignísima y hasta de una seriedad extraordinaria; pero su proyecto, lo creo una humareda... por no decir, chiquillada.

De insistir, celebraré su triunfo, confesando que era yo el equivocado. A lo mejor, ahora, que ya no estamos en el siglo de las luces, ¡si no en el de las alambres!

MARIANO CELA

Sevilla, noviembre.



**STUDIO COMFER**  
 PINTURA Y DECORACION  
*arte moderno*  
**PROPAGANDA**  
 Carteles, rótulos, anuncios  
 1ª casa especializada en  
 figuras de todos tamaños.  
 Presupuestos y bocetos gratis  
 DIPUTACION 300 - Barcelona

# ¿POR QUÉ LLEGAN A "ESTRELLAS"?

¿POR QUÉ VA USTED AL CINE A VER SUS ARTISTAS FAVORITOS? - ¿QUE CUALIDADES LES ENCUMBRAN A LA FAMA?

"¿Dónde ponga su nombre? En esta línea?"

Estas preguntas acompañadas por pirotecnia sonora eran hechas por una hermosa criatura femenina, como de unas noventa y ocho libras de peso y toda conocida en el mundo que el rey de los ingleses, más, más conocida aún.

Ella sucedía en la segunda semana del mes de abril en cierta escuela de Hollywood, allá en California.

La infame en cuestión se hallaba en el delirante momento de firmar un contrato en el que se le garantizaba un sueldo semanal tan grande en verdad que si al Presidente de la República de Norteamérica se le ocurriese pedir como sueldo esa cantidad, se horrorizarían el Senado y el Congreso de los Diputados.

Tu creo que necesidad no hay de mencionar el nombre de la criatura al tiempo de hacer público el importe de su sueldo; basta decir que si al Señor Presidente le aumentasen sus honorarios un sesenta por ciento sus serían ridículos, perfectamente ridiculos, comparados con el tal sueldo.

Bueno, ¿pero porqué tanto dinero? ¿Cómo de el valor de tanto, no solamente en el caso que nos ocupamos, sino en docenas de ellos?

He aquí la razón:

Usted recuerda la película que vio anoche o la semana pasada. ¿verdad? Con seguridad no se fijó, y si lo hizo no recuerda el título, el nombre del productor, del distribuidor, del autor, del director etc. etc.; lo que sí recuerda es a la estrella. Usted recuerda perfectamente bien el nombre de la estrella. ¿Ya lo cree que sí! Era o Clara Bow o John Gilbert o... ¿quién sabe? Pero usted lo sabe y lo recuerda perfectamente bien, ¿verdad?

Eso no le pasa a usted solito, no vaya a figurarse, y si lo duda, pregúntelo a una amiga.

Y repetirá la pregunta: ¿qué les hace "estrellas"?

¿Qué detalle, qué rasgo hace que millares de personas estén de acuerdo en conatar a una artista?

¿Qué hace que millones de personas paguen desde quince centavos hasta dos dólares para ver actuar a esta o aquella mujer en un drama cinematográfico?

¿Qué ha ocurrido que sucedan a millones el nombre de Mary Pickford, de las Glub, de Gloria Swanson, de Hermanns Talmadge, de Ramón Novarro, John Gilbert, Greta Garbo, Pola Negri, Lloyd, etc. etc.?

Bueno, tal vez me haga personal en demasía, pero es muy verdad que usted y su familia y su novia bascan en los anuncios de cine el nombre de la "estrella" que actuará; el título de la obra teatral en que usted vaya o deje de ir aquella tarde al cine, sí, teatral bastante, pero lo que los decide es el nombre de la "estrella".

Muchos al se han percatado de ella, pero la verdad es que nos interesamos mucho más por algunas de nuestras favoritas o preferidas que por teorías y principios de arte, lugares, política... etc. etc.

¿Quién que se acuerda de "Don Juan Tenorio" no le pesantillas en un Vico o en un Borriol?

Lo mismo ha venido ocurriendo a través de las edades; nos acostumbramos a personalizar las ideas.

"Si las "estrellas" son la causa de esas molestias y dificultades lo mejor será ponerlas a un lado. Al público debe hacerse ver que las "estrellas" después de todo... De este modo habló uno de los ingenieros pero el escarabajo Señor Wilson repuso:



¿Qué le ha ocurrido a la bella Jenni Jugol (biente peraza o la ha mareado el cigarrillo colpeado? "¡Oh! lo sé!", aunque el parte facultativo del Dr. Capido, capitalista del corazón, dice: "La hermosa "estrella" está enferma de náusea"

Yo me apuesto cualquier cosa a que, por ejemplo, al pensar en la Justicia, en el sentido abstracto del vocablo, usted se la imagina una señora perulista de una España y de una balansa. Y también se imagina a la Libertad una noble dama con una antorcha en la diestra.

Cuando niños, ¿no nos figuramos a la Doidad con unas largas barbas y vestidos de vistosos colores?

Y al pensar en el mal ¿no nos hemos imaginado a un chico con cuernos y una cola arleñado?

Cuando hablamos de una mujer abnegada nos representamos la mente a una Belle Bennett, y cuando de un heroísmo, en el sentido abstracto, pensamos en un Richard Dix o un Ronald Colman.

La "Sociedad de Ingenieros de Cinematografos" tuvo, no ha mucho, una conversación en el "Hotel Roosevelt" de Hollywood. Resulta que son cuando estos señores construyen y aportan mucho del material para la confección de las películas, no se encuentran lo bastante intimados con la industria, y para la adquisición de esos conocimientos decidieron existir esa conversación.

Se habló allí, de la construcción de un cine y hablaron de hacer en el tema que tanto preocupa y tiene fuera de sí a los productores: las "estrellas".

"Sí, sí, lo que usted quiera, pero no le vaya usted a los productores con esos cuentos. Podrían creer que intenta usted arrebatarles".

Los sueldos que se pagan a las "estrellas" son fabulosos, naturalmente, y algo tendrán que hacerse para rebajarlos, hasta para eliminar la omnipotencia de esas "estrellas".

Todos saben que son las grandes películas las que forman a las "estrellas" y que son ellas quienes hacen las grandes películas. Ahí están, sí, "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" y "El gran desfile".

Muchos de los más ambiciosos productores se quejan de que las "estrellas" arruinan la industria cinematográfica. "¿Cómo?" exclaman "es abusar que el público sea, como lo es, sólo atraído por la personalidad de tal o cual protagonista".

Pero esos exabruptos son fallos de sinceridad. Bien saben ellos que con gran placer verían que nuevas personalidades apareciesen en los largos filas de aspirantes que a diario circulan ante sus despachos! ¿Cómo que en esas personalidades está la base de sus grandes negocios! El público manda y no ellos.

La explicación convencional bastante de que es falsa la creencia de que la suerte ha elevado a "estrella" a tal o cual artista. Entre cuatro o cinco mil mujeres que pasan ante la lente de la cámara, una sola tal





**POR MUCHAS  
RAZONES**

ha triunfado en los salones  
KURSAAL y CATALUÑA

# LOS HUSARES DE LA REINA

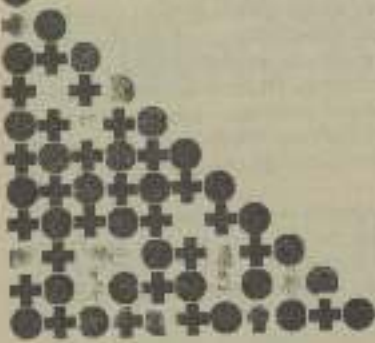
Por su interpretación insuperable a cargo de Billie Dove y Lloyd Hughes  
Por ser una Selección Gran Luxor Verdaguer que hace honor a esta marca

Por estar editada por la super-marca First National

Por su argumento de constante y creciente interés

Por la magnífica dirección de Alexander Korda

Por una escenificación de refinada elegancia



vez reúne las necesarias cualidades para llegar a la meta. Quizás con los hombres se presentan menos obstáculos pero no es cuestión de muerte, no es algo más real. A eso algo la autora Elinor Glyn le llamó "Ello" ("It").

Los mismos señores que dieron con las actuales "estrellas" o hicieron su presentación, no saben cómo contestar a nuestra pregunta. ¿Que las ha hecho "estrellas"? Por ejemplo, David Griffith que presentó al público nada menos que a Valentino, Lillian Gish, Fairbanks, Constance Talmadge, Norma Shearer y Clara Bow, nos dice:

→ Muchas veces me he hecho yo mismo esa pregunta, pero nunca he acertado con la respuesta. Seguramente es algo que deberíamos buscar más allá del mundo físico, seguramente en el mundo espiritual. Es algo con qué nos enfrentamos en el mundo industrial como en el político o en el artístico. No, no es intelectual; la inteligencia nada tiene que ver con ello. Sin embargo, es inteligencia escrita con letras mayúsculas; sin duda se halla mezclada la intuición, lo que trae sus complicaciones. El pensamiento toma parte en el todo, no hay lugar a dudas, pero no es de la importancia que se le da puesto que es un proceso mecánico y puede por tanto ser cultivado, mientras que la inteligencia es inherente.

La cultura, aun cuando es esencial, es valiosa. Recuérdese que hablar de la pantalla. Yo sé de artistas del cine que en el teatro serían un completo fracaso.



Angie Collier Moore para sus cincuenta y tantos años, estamos seguros que a Antonio Morano no le pasa nada entre sus brazos tan preciosos cuerpo.

Creo que las cualidades principales de Valentino fueran la sinceridad y su inteligencia, contando además con mucho de misterio. Todos saben que él ha sido la más culminante figura en el cine romántico.

No hay duda de que la calidad de toda "estrella" es espiritualidad, contada dichosamente el señor Griffith: "El talento natural no es suficiente. Muchachos de quienes mucho podría esperarse no llegan a ningún lado porque viven convencidos de que Dios les ha dotado de un inextinguible encanto de talento y poca o ninguna cuenta se dan de que los mejores artistas acostumbra a ser

gente de gran actividad. El público es tolerante con quienes le entretienen, pero no soporta a los pereosos. Por ejemplo, Lillian Gish no está nunca satisfecha con un sólo resultado, sino que continúa estudiando y trabajando.

He llegado a la conclusión de que para la hechura de una "estrella" son indispensables los requisitos siguientes:

- Inteligencia.
- Intuición.
- Disciplina de sí mismo.
- Valor.
- Sinceridad.
- Trabajo.
- Respeto de sí mismo.
- Consideración.
- Generosidad.
- Cultura.
- Honestad.
- Educación.
- Forma y
- Apariencia.

El señor Griffith no mencionó la moralidad, porque si uno posee por lo menos la mayoría de todas las cualidades mencionadas la moralidad no queda en mal lugar.

La lista es formidable y no he mencionado aun el ángel que las posee.

¡Ah! es verdad que me he encontrado un ángel en el camino de la vida pero lo he estado de la circulación.

Pero, hablando seriamente, una "estrella" debe tener una buena porción de las citadas cualidades y si no es así... la mandarán pronto a su ensita.

Ruth Mae Donald

F I N



EL ANGEL  
DE LA CALLE  
FILM TITAN FOX

POR

JANET GAYNOR  
CHARLES FARRELL

AHORA

EN

COLISEUM Y CAPITOL



Varias escenas preparatorias para la filmación del film Ufa "Episodio kanguro"

## Planos de Berlín

### La Historia en cine

La Ufa ha lanzado en esta sola temporada, al público, seis u ocho películas.

Lanzar seis u ocho películas en dos meses no significa nada definitivo para el cine. Pero que cada una de estas películas haya dicho una palabra inédita, ya significa mucho. Ninguna otra casa productora de films persigue lo inédito con el fervor que lo persigue la Ufa.

Después, es la consigna — consigna de navegantes — que se dan los hombres que trabajan en la cinematografía alemana. El cineasta arte nuevo allí donde pone su vista, de ojos nuevos, hace florecer la novedad, tan maravillosamente como la primavera hace florecer las rosas. Hoy ya se sabe que el secreto del arte del cine no se encierra en los motivos — ni es el movimiento, ni la velocidad, ni el plano — ni la perspectiva, ni el estallido — sino que está latente, como el disparo en el gatillo, en el objetivo del operador — y, cineasta es la vida —, es decir, toda vida tiene la faceta cinematográfica. El arte del cine consiste en sorprendérsela. Del mismo modo que la forma de las cosas no está en ellas misma sino viva en el ojo que mira, el objetivo tiene en sí toda la guisa de interrogaciones del cine, y no hay más que aplicarlo a lo exterior para que las cosas digan sí o no cinematográficamente.

La primera labor del cine ha de ser esta de escribir su mirada despiadada, mirada de salvaje sobre la civilización. Pero, hay que enseñar al cine a que mire como salvaje que quiere descubrir, no como salvaje que introduce su rudeza con baratijas y cristales de colores. El cineasta, como arte, no ha de cambiar su inocencia y su inexpugnabilidad, sino enarbolarlas, valerse de ellas y vencerlas.

La labor exploradora de la Ufa es: el descubrimiento y colonización del cine. Un film de la Ufa, con una imagen nueva, aun que sea una imagen falsa, que nunca podrá llegar a la jerarquía de canon, hace progresar más al cine que todas las películas burguesas que se han filmado desde el nacimiento del séptimo arte.

En la película que acaba de estrenar la Ufa en Berlín «Santa Juana de Orleans», cuya propiedad para Alemania posee dicha marca, por primera vez el cine se acerca con la interpretación cinematográfica de la historia. Por primera vez, ante un tema histórico, el objetivo se desentranza de la historia y pone los cinco sentidos en la «cine», y esto, claro está, cine con los cinco sentidos.

Karl Th. Dreyer, el «regista» de esta pe-

lícula, que no teme en llamar formidable, ha visto el tema histórico del proceso y martirio de Santa Juana con una simplicidad escalofriante, y ha hecho una película que da la sensación angustiosa de que se apoyaron de la pantalla los segundos términos, porque el espectador no encuentra nunca más que el primer término y la ausencia de los segundos y de las perspectivas, una sucesión, claro está, afirmada a propósito para que excite la ansiedad. Los personajes van actuando y relacionándose, en un cierto modo, como una zorra que se harían figuras de barroja. (Este cierto modo de angustiar y aislar los personajes puede ser una gran conquista para el cine, por lo pronto lo es para esta película.)

En «Santa Juana de Orleans» hay, además, un bonito desdoblamiento de género de la belleza varonil de Maria Falconetti, que llega en algunos momentos a los orlitos del postimpresionismo de la tragedia. Todos los estados de ánimo sucesivos, desde que comienza el proceso hasta quemarse en el fuego, los va diciendo Maria Falconetti en la película, de un modo cada vez más sobrecogedor, y el que contempla llega al fin a un momento en que siente su alma cargada de la alma de ella.

Y lo más interesante de todo es que de una película, tan desinteresada del motivo histórico de que se vale, diría llegar que es una auténtica verdad histórica.

F. FERNÁNDEZ ARMESTO.

Berlín y noviembre.

### CURIOSIDADES

#### Sobre la confección de "Guiones"

El autor de una novela, de un tratado científico o de un "guión" cinematográfico debe tener en cuenta, ante todo, que va a lanzarse a un abismo del que sólo podrá salir si le domina la palabra inspiración. Se desconoce el caso en que el autor haya cogido una cartulina sin haber recibido antes cierto impulso sugestivo de alguna fuerza maravillosa, que se nos manifiesta a diario en sus múltiples formas. El cielo, el mar, una mujer hermosa, una noche inesperada, una cartilla que se apaga, todos esos mil motivos dominados por el capricho absurdo que nos rodea pueden determinar la imaginación, la inspiración. Es ella que formula el destino de la obra artística y en ese caso de la película cinematográfica. Los autores de guiones obedecen a la inspiración que no siempre se manifiesta prodigiosa. Y, no obstante, tiene cada uno su tendencia personalísima para dar rienda suelta a sus facultades inventivas. Son tan curiosos

los casos que en este sentido podrían citarse que merece la pena no hacer caso alguno de algunos de ellos.

Los hay que prefieren encerrarse en sus cabinetas de trabajo, aislándose así por completo del mundanal ruido. Otros aman el trabajo nocturno, que, según ellos, resulta más concentrado y los hay también que inician su labor a la media noche para finalizar la tarea literaria al amanecer cuando los sueños mortales ya se han hartado de desearse.

En los importantes centros cinematográficos existen argumentales y autores de "guiones" que trabajan exclusivamente en su propia casa y sólo van a los estudios cuando han llevado a cabo la realización del "guión" deseado.

El famoso Ted Browning suele inspirarse, apoyando su espalda en un árbol y Edmund Gosling se encuentra de tal manera que logra dictar todo un "guión" a su mecanógrafa desde la primera escena hasta la final sin interrupción. Byron Morgan, que conoció director y guionista, compañía al volante de su veloz automóvil y viajando, viajando, se inspira abundantemente, adhiriendo a juegos atléticos y festivos deportivos, por su especialidad cinematográfica sus prebendados las producciones de ambiente deportivo.

Lorna Moon, la bien conocida autora ganqui que concibió varios interesantes argumentos para Norma Shearer, abandonó su trabajo en la ciudad cuando ha recibido el encargo de confeccionar un "guión" cinematográfico. Se dirige entonces al campo, se sitúa por las mañanas y cría de inspiración en la belleza grandiosa de la naturaleza. Pese a esta interesante mujer americana un refugio romántico al borde de un gran lago en medio de un valle rodeado de elevadas montañas. En invierno se presenta un paisaje completamente alpino, cubierto de nieve y el reflejo de los bosques, todo esto a unas veinte millas de los narrajes tan alusivos del valle californiano.

Otros también a Jack Cunningham, el escenasista de "El capitán Sarracón", la obra cumbre de Lars Hanson. El inteligente "metteur" escribe y se inspira en el mismo tiempo pensando tramas en los faros que se lanzan desde los precipicios a los valles.

Tan variadas como las propias producciones con las maneras que contienen sus autores para darles vida en forma de manuscrito. Por ello resulta francamente imposible analizar todos los sistemas de los cuales se sirven los autores. No hay norma alguna. Cada cual obedece a rasgos de raza y de sensibilidad característicos. Y es así.

Fernando Róndez-Lella

# NUESTRO CONCURSO : GAZAPOS PELICULEROS

**DON JUAN.** — Tres preguntas se le podían hacer al director de esta película, tres preguntas que para este espectador no tienen contestación satisfactoria. Ahí van: 1.º Hay en la película un caballero que se vuelve loco en casa de don Juan a ver que su esposa se ha suicidado. Este caballero vuelve a aparecer en la cárcel de los Borgia. ¿Cómo y por qué estaba allí? 2.º Don Juan arranca una piedra de separación entre su cárcel y la del loco por inclinación de ésta, y estando éste recomponiéndose por su conducta empieza a entrar agua del foso del castillo. ¿Por dónde? 3.º Don Juan se introduce debajo del agua en la cárcel y vuelve a salir por el otro lado. ¿Cómo se ha verificado esto? ¿se ha filtrado? — J. H. V., Zaragoza.

**MACISTE Y SU SOBRINO.** — Maciste está dictando a la mecanógrafa una carta para su sobrino y la escribe a máquina, como es natural. ¿Cómo es que luego la vemos con letra de manuscrito? — J. H. R., Melilla.

**BEAU GESTE.** — Al llegar los legionarios a la villa de la fortaleza se ve a los soldados muertos en pie en las trincheras con el fusil apuntando, y cuando se incendia el fortín, éstos han desaparecido. ¿Es que los muertos tienen miedo de quemarse? — Srta. D. B., Barcelona.

**EN EL CORAZON DE LA SIERRA.** — En la escena en que David está con el Fantasma Gris (Rin-tin-tin) se ve claramente una mano que está haciendo señas al perro. Hay perros desobedientes que no obedecen a la voz, ¿verdad, señor Director? — Srta. C. B., Barcelona.

**LA ULTIMA CITA.** — En el argumento de dicha película Rafael de Murcia es capitán de navío, pero en la película lleva uniforme con galones de teniente de navío. Señor director, es cosa que se dé usted una vuelta por el guardarrropa a ver si encuentra los dos galones que faltan. — P. Y. C., Los Dolores (Cartagena).

**RIN-TIN-TIN Y LOS LOBOS.** — Cuando David es herido por William, el perro Rin-tin-tin lo acompaña a una cueva que hay allí cerca y escribe David en una cantimplora que lleva colgada del cuello, lo que sigue: May, estoy herido sigue a Rin-tin-tin, y cuando Rin-tin-tin lleva la cantimplora a May se encuentra en el camino a William, que olvidando el perro el encargo de su dueño, deja la cantimplora en tierra y empieza a pelearse con William, y estando peleándose, llega May con su padre y los vaqueros, que empiezan a tirar con el perro que hoy; y cuando vuelve a salir se ve que lleva de agua una cantimplora que se la lleva a su dueño. Señor director: ¿es que en la cueva había alguna fábrica de cantimploras? — J. V. R., Nazaret (Valencia).

**BEN-HUR.** — En una escena aparecen dos judíos que, como si fuesen mujeres de ahora, se pistan los ojos. Por mí podían haberse pintado las orejas si hubiesen querido, pero es el caso que en el año (uno) no existía tal costumbre de ahora ni probablemente la pintura adecuada. — J. S. E., Masaró.

**QUIERO VERME EN LOS PERIODICOS.** — En esta película el «Tío Elmer» (Edward J. Ractcliffe) sale de su casa y encuentra una herradura, la coge, la tira al aire y cae sobre su sombrero. Pero lo bonito es, que cuando la herradura cae en su sombrero se tuerce y al sombrero no le pasa nada. ¿Es que quizás el sombrero era de hierro y la herradura de paja? Esto, es el mundo al revés. — S. P. V., Palamós (Gerona).

**LA PRINCESA DE LA CZARDA.** —

En una escena de esa película el Príncipe Eduardo y su cabalero Boni entran en un cuarto. El primero cierra con llave, y una vez dentro se pelean. Pero en esto la princesa Anastasia entra en el cuarto como Pedro por su casa. ¿Cómo abrió? Discurre cabeza. — B. F. C., Ciudadela.

**EL PRECIO DE LA GLORIA.** — En una escena sale una aventurera con una malaeta en cada mano, al pasar por una

William recibe carta de su hijo, Weleti y esta aparece la mitad de un color y la otra mitad de diferente color. — V. G. de la R., Villarrubia de los Ojos.

**BAJO EL AGUILA IMPERIAL.** — Las escenas de esta película, en su mayoría se suceden en tiempos de antes de la gran guerra, ¿cómo es posible, pues, que en una de ellas saiga un coche Renault de tipo moderno? ¿O es que la cara cons-



Este apuesto mozo iba para la guerra de amor, armado de juventud y pasión, experimentado con el triángulo que se llama "Rosa de California"

calle encuentra soldados que la requiebren, ella deja su carga en el suelo y tira con ellos. Pero al marcharse lleva las manos vacías. ¿Quién le llevó las malaetas a domicilio? — B. F. C., Ciudadela.

**¡HURRA A ESPAÑA!** — Eleana escribe a mano un radio dirigido al oficial Verbe, torpedero 54, y apenas lo ha terminado aparece en escena escrito en letra de imprenta. Además observe que en esta película todas las cartas que se escriben a mano, aparecen con la misma letra. ¿Cui dado, señor Director? — A. N. H., Alcañis.

**DEFENDIENDO SUS DERECHOS.** — Al regresar el protagonista Fred Thomson, de socorrer a la caravana que había estado a punto de perecer en el desierto, trae el sombrero lleno de naipes, y después de dirigir la palabra a los componentes de dicha caravana, desde el balcón de su casa, aparece en el patio con el sombrero completamente limpio. El señor Fred Thomson ha demostrado ser muy aseado. — M. C. M., Vigo.

**DE PUNTA EN BLANCO.** — Willie Barcón tiene su mascota, que es un pato llamado Alejandro, pero en un partido de polo en el cual jugaba su amo, el pato se mete dentro del campo y pone un huevo. Señor director, ¿dónde lo compró usted? — B. F. C., Ciudadela.

**DEFENDIENDO SUS DERECHOS.** — Estando el protagonista Ruth Clifford para casarse con uno de los bandidos, lee el protagonista Fred Thomson un cartelito, en el que dice que la boda se celebraría a las ocho y media de la mañana, y resulta que se celebraba por la noche. ¿Sería por la prisa que tenía el bandido en verificar la boda? — M. C. M., Vigo.

**EL PEQUEÑO CORNETIN.** — Al empezar la segunda jornada, el teniente

structor anticipó ese modelo para hacer la película? — Srta. A. F., Zaragoza.

**VENGA ALEGRIA.** — Cuando Harold llega a el Paraíso y aspira al perfume de una rosa, le cae un tiesto en la cabeza y el sombrero no se estropea ni se mancha, queda como si hubiesen salido de la tienda. ¿Es que en América los sombreros son irrompibles? — G. G. A., Valladolid.

**EL ESPEJO DEL ALMA.** — Cuando Judith y David, a principios de la película, salen paseando en auto, quieren pasar a otro que va delante, pero se encuentran con un caudán en medio del camino, y al querer frenar dan la vuelta de campana. Cuando los espectadores esperan una catástrofe, los protagonistas salen de debajo del auto tan campantes, vivitos y colgando. ¿Judith y David eran de goma? — J. M., Masaró.

**A TODO TRANCE.** — West, resbala y cae al río, y sale luego con la camisa mojada y enlodada, como es natural, pero en seguida corre para alcanzar el auto en que va Lafitte y va lleva la camisa limpia otra vez. — J. V. R., Nazaret (Valencia).

**CASEMONOS.** — Al empezar la película, se está jugando un partido de rugby, y sale un letrado que dice: «Si once ganan un partido, once mil deben festejarlos. Aunque en España aún estamos bastante atrasados en este deporte, sabemos que se compone de quince el cuadro de rugby. — M. T. B., Arenys de Mar.

**NADA NIRA, NADA.** — Cuando a Alicia se le escapa la abeja y entran las otras, se ve la abeja conocer, porque todos los presentes dan muestras de haberles picado, menos ella. — J. Ll. G., Tarazona.

## Para os lectores

**KAPAKI, NAYARRITE,** Valencia. — La dirección de Sue Carol, de William Fox Studios, Hollywood, California (U. S. A.), y creamos que será usted comulgado.

**SALVADOR TARGA,** Tarragona. — Las direcciones que pide son: George O'Brien, Janet Gayner y William Desmond, William Fox Studio, Hollywood, Cal. — Harold Lloyd, Adolph Menjou y Clara Bow, Paramount Studios, Hollywood, Cal. — Buster Keaton, John Gilbert, Lou Chaney, Greta Garbo, Norma Shearer y Marceline Day, Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, Cal. — Douglas Fairbanks, Dolores del Río y Ronald Colman, United Artists Studio, Hollywood, Cal. — Tom Mix, F. B. O., Hollywood, Cal. — Root Gilson y Lanza La Plante, Universal Studio, Universal City, Cal. — Billie Dove, Colleen Moore y Corinne Griffith, First National Studio, Burbank, Cal. — Sandra Milowanoff, 189, Quai d'Orsay, París (XV).

**ANTONIO BOTO,** Tortosa. — Antonio Camellas está en la Fox todavía, ignoramos, desde luego, si ha fracasado o no.

**UNA ADMIRADORA DE RONALD COLMAN,** Barcelona. — Como nuestro redactor en Hollywood afirmó en su entrevista con Ronald Colman, es éste inglés, de Escocia, igual que se puede ser español de Cataluña. Agradecemos sus indicaciones, aunque por esta vez carezcan de fundamento.

**M. MANZANO,** Cádiz. — Los dibujos para poder ser publicados, han de estar hechos con tinta china.

**JOSÉ MENDEZ MEDINA,** Puerto de Luz (Las Palmas). — Todos los gazapos se publican siempre y cuando otros no los hayan remitido antes. Los suyos cuando les llegue el turno y si por orden de fecha no los ha remitido otro, podrá usted serlo en nuestra revista.

**P. L. TORTOSA.** — Corinne Griffith habita en Burbank. Puede usted dirigirse a First National Studios.

**M. TREPAT,** Barcelona. — Clara Bow no habla español; puede escribirle a Paramount Famous Lasky Studios, Hollywood. Puede usted remitirnos las cartas que cita y le diremos si efectivamente están bien.

**ELLIOTT J. MACEDO,** Gibraltar. — Puede usted dirigirse directamente a Benito Pecojo, que vive en Castelló, 28, Madrid.

**JOAQUIN MARTORI,** Santa Susana. — No tenemos fotografías de Rodolfo Valentino para mandarle, pero puede usted comprar postales de él que se venden, por lo común, en las papelerías de aquí. Su costo es de 0'30 céntimos una, si usted quiere mande el dinero y se las remitiremos.

**P. BLANCO,** Jerez. — Richard Talmadge debe mandar, como todos los demás, la fotografía a quien se la pide. La primera esposa de John Gilbert fue Leatrice Joy. Dolores Costello se acaba de casar con John Barrymore hace unos días. Todavía esta noticia es inédita. John Barrymore nació en Filadelfia en 1882. Actualmente Carmelo Vianco no hace nada.

**MARCO,** Madrid. — Lo que usted indica fué un desatino, desde luego que sentimos mucho lo ocurrido.

**ANTONIO SAU,** Barcelona. — Estamos esperando de Norteamérica el nombre del mejor tratado de cinematografía. Tan pronto lo sepamos se lo damos.

## De propiedad exclusiva

La observación minuciosa de los calzados MARCA MINERVA, sugiere ideas nuevas acerca de la importancia del calzado, femenino en particular. Claro que no nos referimos al zapato vulgar de fabricación inferior, común. El zapato MINERVA da la idea de lujo y arte a la vez. De lujo, por la calidad de los materiales empleados, todo minuciosamente elegido de lo mejor. De arte, porque en la sutileza de las líneas se advierte la preocupación del artista que ideó el modelo y del operario que lo fabricó. Ambos elementos, puestos por MINERVA al servicio del pie femenino, son los que consagraron a nuestra casa como la más grande innovadora en materia de zapatos.



VIA LAYETANA, 30  
PELAYO, 11; RAMBLA DE ESTUDIOS, 4; SALMERON, 71; COLON, 2  
(entrada a la Plaza Real) y ESCUDILLERS, 6



## Directorio de Artistas cinematográficos

(El más completo publicado hasta la fecha)

(Continuación)

10

**BUSCH** (Max), Fox Studio, Western Ave., Hollywood, California (U. S. A.)

**BUSHMAN** (Francis X.), Columbia Pictures Corp., 1408 Gower St., Hollywood, California (U. S. A.)

**BUSHMAN, Jr.** (Francis X.), Universal Studio, Universal City, California.

**CAROL** (Sue), Pathé-De Mille Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**COGLAN** (Junior), Pathé-De Mille Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**CARLYLE** (Richard), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**CICIL** (Nora), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**COOPER** (George), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**CROSSLBY** (Sid), Fox Studio, Western Ave., Hollywood, California (U. S. A.)

**CARROLL** (Nancy), Fox Studio, Western Ave., Hollywood, California (U. S. A.)

**COLLYER** (June), Fox Studio, Western Ave., Hollywood, California (U. S. A.)

**CORREN** (Sally), Fox Studio, Western Ave., Hollywood, California (U. S. A.)

**CHANDLER** (Lana), Paramount-Famous-Lasky Studio, Hollywood, California (U. S. A.)

**CHONTI** (Albert), Paramount-Famous-Lasky Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**COLLENS** (Kathleen), Pathé-De Mille Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**CARLE** (Richard), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**COOPER** (Rosemary), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**CRAWFOR** (Joan), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**COOMS** (Jackie), Metro-Goldwyn-Mayer Studio, Culver City, California (U. S. A.)

**GAMERON** (Rudy), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**CLAYTON** (Arthur), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**GHAPMAN** (Elyse), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**CLARK** (Harvey), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**CHAUTARD** (Edith), First National Studio, Burbank, California (U. S. A.)

**COOPER** (Eva Mae), Columbia Studio, 1238 Gower Street, Hollywood, California (U. S. A.)

**COMONT** (Methilde), Columbia Studio, 1488 Gower Street, Hollywood, California (U. S. A.)

**CARRIV** (Arthur Edmund), Universal Studio, Universal City, California (U. S. A.)

**CALDWELL** (Betty), Universal Studio, Universal City, California (U. S. A.)

**GRINLEY** (Myrtle), Universal Studio, Universal City, California (U. S. A.)

**COBB** (Edmond), Universal Studio, Universal City, California (U. S. A.)

**GORRADO** (Gino), Tiffany-Stat Studio, 4518 Sunset Blvd., Hollywood, California (U. S. A.)

**CORRIGAN** (Dorothy), Warner Bros. Studio, 2842 Sunset Blvd., Hollywood, California (U. S. A.)

(Continuará)

UN LIBRO QUE TODOS LEEN CON INTERÉS ES EL QUE HA SIDO PUESTO A LA VENTA TITULADO

## La China Sangrienta

La horrible tragedia china que tanto impresionó a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Linao, autor del libro «El Imperio de los negros blancos».

El autor, valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país, relata las desgracias que a la lejuna república sobrevinieron tan terrible lucha industrial, con minuciosos detalles de los castigos y explicando a que se refieren los espasmos, Comedores, el café, etc.

Un magnífico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color, debido al conocido dibujante Linao, por el limitado precio de DOS PESETAS.

De venta en esta Administración, por vía postal de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a libreros y mayoristas.

## Biblioteca Damisella

HA SORTIT EL 32 VOLUM D'AQUESTA COLECCIÓ QUE PORTA PER TITOL

## Per l'amor, ni claus ni reïxes

per CLOVIS EIMERIC

Preu UNA peseta

Es ven a totes les llibreries, als principals kioscos de periodics de Catalunya i en aquesta Administració Especial, 11.

## COLECCION AMENA

EDICION MENSUAL ECONOMICA, TESORO DE ENSEÑANZA Y DE DELEITE

Cada ejemplar contendrá una novela completa de los mejores autores, seleccionada y traducida por «Araucario». Todas las obras de esta colección, por su interés, emoción y fondo moral, pueden ser usadas en todas las escuelas y serán las preferidas del público amante de la literatura.

De muchas de las obras que publicaremos se han editado 50.000, 100.000 y hasta 100.000 ejemplares de su original, es el mejor elogio que puede tener un libro.

El texto de cada novela ignora a los que se venden a cinco pesetas como El primer tumor se llama POR EL MAL CAMINO, novela de sutil desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

La preparación los siguientes títulos: DRAMAS INTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA NOCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otras muchas, con las cuales se podrá formar una hermosa colección.

Publica a su librero o a cualquier kiosco de periódicos de España, al reducido precio de 150 pts., y en esta Administración. — Condiciones especiales a los libreros y suscriptores.

### Nuestro concurso

# Gazapos pelicularos

De todos bien conocida la importancia y utilidad que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero también mucha gente que a pesar de todo, en la realización de algunas películas, suelen ocuparse algunas de las cosas, como son las convenciones, de contrabando, rebeldía de los actores, desahucio, malos tratamientos fuera de ella, mala dirección, etc., que causan tanto la emigración de los artistas del arte cinematográfico, como la ruina del público.

Tales equivocaciones o desahucios son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematográficos, y al mismo tiempo que sirva de entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos querido suscitar el pensamiento de millones de personas, inaugurando este «concurso» a la par que conmemorativa ocasión, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del reflejo de la verdad y resultado de la más absoluta buena fe.

### BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que incrustamos al pie, en sobre abierto y franqueado con un sello de cinco céntimos en cuya recepción no será publicada.

De la veracidad del escrito firmado únicamente el jurado, no ha de ocuparse, en caso alguno, solidarios de los datos enviados y publicados.

Las notas admitidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

### PREMIOS

Alimentalmente se premiarán los Cuatro mejores trabajos recibidos con la suma de 50 pesetas el primero, 25 el segundo y 10 pesetas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los premios será remitido, bien por giro postal o bien forma más conveniente, a la dirección del concursante premiado, ligada en el sobre.

## CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D.

habitante en

Provincia de

calce

núm.

piso

puerta

remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las

bases publicadas, es gazapo de tu película

que es como sigue

**Un gran triunfo de la Cinematografía europea**

# **El Carnaval de Venecia**

Selecciones Gaumont Diamante Azul (fuera de programa)



No se sabe que admirar más en esta película: si la interpretación magistral de la gran MARIA JACOBINI y del joven actor inglés MALCOLM TODD o las bellezas y fastuosidades de su presentación que la colocan en primer lugar entre las superproducciones de hoy. Al extraordinario interés del argumento, se unen en este film las maravillas de una «mise en scène» en la que no se ha olvidado detalle ni se ha omitido gasto para lograr una obra de arte perfecta. Toda la grandiosidad de Venecia, con sus palacios, sus canales, sus iluminaciones fantásticas, sus carnavales, únicos en el mundo, sirve de marco a una gran parte de la acción, el resto de la cual se desarrolla en medio de la frivolidad de Aix-les-Bains y de otros países de placer de Europa.

**Próximo estreno en los Salones  
Rialto y París**

Escenas en colores  
por el procedimiento  
**PATHECOLOR**



Editada por  
**PITTALUGA FILMS**  
Torino